

PLAGAS, PESTES, Y ENFERMEDADES INFECTOCONTAGIOSAS EN LA BIBLIA

José Antonio Rodríguez Guerra

Departamento de Teología, Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Evangélica de El Salvador

jose-anto@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-8192-2135>

Resumen

El presente artículo académico de tipo bibliográfico aborda de forma diversa y sintética el recorrido del tema de las plagas, pestes y las enfermedades infectocontagiosas en la Biblia. Se presentan los principales hallazgos de la investigación exegetica y documental sobre la estrategia y función retórica de los textos, además el significado lingüístico y semántico de ciertos elementos claves por medio del uso instrumental del Hebreo Bíblico y del griego Koine del Nuevo Testamento, desarrollado en distintos contextos y libros de la Biblia. Todo ello, estudiado desde el método inductivo en sus tres procesos claves: observación, interpretación y aplicación de textos bíblicos paradigmáticos y ejemplarizantes. Además, se presentan las lecturas hermenéuticas o contextuales ya sea desde una perspectiva pastoral y/o socio política aplicada a nuestra sociedad y realidad salvadoreña en el marco de la actual pandemia de COVID-19.

Palabras clave: Plagas, pestes, enfermedades infectocontagiosas, lepra, COVID-19, contagio, Biblia. Jesús.

Abstract

This bibliographic academic article deals in a diverse and synthetic way with the theme of plagues, pestilences and infectious-contagious diseases in the Bible. The main findings of the exegetical and documentary research on the strategy and rhetorical function of the texts are presented, as well as the linguistic and semantic meaning of certain key elements through the instrumental use of Biblical Hebrew and Koine Greek of the New Testament, developed in different contexts and books of the Bible. All this, studied from the inductive method in its three key processes: observation, interpretation and application of paradigmatic and exemplary biblical texts. In addition, hermeneutical or contextual readings are presented, either from a pastoral and/or socio-political perspective applied to our Salvadoran society and reality in the context of the current pandemic of COVID-19.

Keywords: Plagues, plagues, infectious-contagious diseases, leprosy, COVID-19, contagion, Bible. Jesús.

Introducción

El presente artículo documental pretende responder al enunciado del problema, “¿Qué dice o enseña la Biblia sobre las pestes, epidemias y enfermedades infectocontagiosas?” para lo cual, se aplicó la metodología exegética sinfónica, así, llamada “método inductivo”, el cual consta de tres partes: observación, interpretación y aplicación, a cada unidad textual o pericopa paradigmática o ejemplarizante en su contexto socio histórico y literario.

El contenido es desarrollado de forma descriptiva y exegética de dichas unidades temáticas, las cuales se desarrollarán y presentarán bajo un índice temático tanto del Antiguo Testamento o Biblia Hebrea como del Nuevo Testamento o Biblia Cristiana, en cada tema en particular, presentando los temas siguiendo el orden canónico de los libros en la biblia.

Los diversos textos bíblicos investigados ilustran que sociedades y culturas como la hebrea, también sufrieron muchos cambios producidos por las plagas y pestes descritas en el texto bíblico. En ese sentido, la literatura bíblica explica que fue a partir de las plagas en Egipto y especialmente después de la muerte de los primogénitos, que los hebreos fueron liberados por YHVH del sufrimiento y esclavitud en Egipto a manos del faraón, dicha liberación produjo un cambio

social, político, religioso y teológico ya que llegó a ser un aspecto clave en la historia fundacional de Israel, que definió su identidad étnica religiosa.

Desde la perspectiva del mundo contemporáneo, el estudio del tema de las plagas y pestes en la Biblia cobra vigencia, aplicación y relevancia a partir de las pandemias históricas en la humanidad y especialmente, en la actual pandemia del COVID-19, esto debido a su efecto en las personas, evidenciado en los cambios biopsicosociales en la vida cotidiana y económica de la sociedad actual mundial, es por ello, que la justificación e importancia del presente artículo documental sobre el tema de las plagas, pestes, enfermedades infecto-contagiosas y particularmente, el modelo de Jesús en cuanto a la acción y atención tanto pastoral como profética de los contagiados en la Biblia, se fundamenta en diversos aspectos tales como: primero, el hecho de que hay pocos escritos y discusión que desde una perspectiva bíblica teológica traten acerca del tema; segundo, el conocer a partir del texto bíblico las experiencias vividas en contextos de posibles epidemias y enfermedades contagiosas en el mundo bíblico; y finalmente, descubrir que mensaje nos aporta la Biblia en contextos de pandemia como el que hemos vivido.

Durante el inicio y progresión de la pandemia de COVID-19, y especialmente en el lapso del confinamiento o cuarentena, los

salvadoreños vivimos un tiempo de zozobra social, temor e incertidumbre, desesperanza tanto en lo colectivo como en lo individual, por las noticias sobre la crueldad de la pandemia, aunado a eso, se vivió los efectos de la pérdida de derechos fundamentales, restringidos por ley debido al estado de excepción impuesto por el gobierno, con el fin de proteger la vida de la gente. El actual escenario de la pandemia de COVID-19, ha dejado muchas lecciones aprendidas y huellas imborrables en las familias salvadoreñas y en el mundo entero debido a la cruel pedagogía del virus, la cual dejó cambios permanentes en la nueva forma de socializarnos entre los seres humanos en los diversos campos en donde se desarrolla su vida cotidiana.

El estado de excepción, por una parte, dio las herramientas legales para confinar legalmente a la gente a vivir en su casa sin salir, o salir con limitaciones y portando autorizaciones especiales con el fin de atender las actividades esenciales, y así, evitar las aglomeraciones que pudieron agilizar el contagio. Pero, por otra parte, esto también provocó una serie de consecuencias sociales tales como: discriminación, posibles abusos en procesos de detención, estigmatización, marginación, violaciones sexuales, prolongadas enfermedades psicológicas que requirieron de atención especializada, violencia intrafamiliar, ruptura social de la familia, homicidios y feminicidios al interior del ambiente familiar entre otros.

El proceso de elaboración del presente artículo documental inicia con observar en detalle las unidades textuales que sean de interés temática a fin de identificar las principales claves exegéticas que permitan en un segundo momento, explicar e interpretar aspectos relevantes, núcleos o trasfondos históricos, aspectos socio culturales y finalmente plantear las aplicaciones o lecturas contextuales en cada caso para nuestra realidad actual.

El contenido del artículo consta de tres partes: en la primera parte se abordan las plagas o pestes en textos bíblicos que por sus características son considerados paradigmáticos y ejemplarizantes tanto en su contexto socio histórico y literario como también para nuestro contexto con la actual pandemia de COVID-19. Textos bíblicos útiles para dar nuevas respuestas a nuevas realidades desde una exégesis adecuada del texto, a fin de plantear una lectura hermenéutica y una homilética contextual. Además, estos textos bíblicos escogidos están dentro de los pocos textos que contienen o hablan del tema “epidemia-pestes”.

En la segunda parte se aborda el caso de las enfermedades infectocontagiosas, como lo fue el caso de la lepra en su contexto socio histórico y cultural a partir de textos igualmente, ejemplarizantes y paradigmáticos cuyo contenido gira en torno a enfermedades de la piel, así, conocidas de manera

general como “lepra”, debido a que eran altamente contagiosas y sin cura, similar al COVID-19.

En la tercera parte se aborda el modelo de la acción pastoral y profética frente a la enfermedad, un modelo paradigmático con efectos liberadores por parte de Jesús de Nazaret, en el contexto del Nuevo Testamento, para ello, se analiza el texto bíblico desde la perspectiva del modelo pastoral y profético de Jesús, en la atención, curación y rehabilitación tanto social como cultural y cultural de los contagiados de lepra en su sociedad ya que la lepra era considerada un castigo de Dios, contagiosa, incurable y era causa de exclusión y marginación social y religiosa.

Finalmente, es notorio que el modelo pastoral de Jesús prioriza al ser humano contagiado en su contexto social religioso por encima y antes de otras, tales cosas como: la religión, la religiosidad, lo contagioso de la lepra, la marginación, la exclusión, la tradición, lo legalista de ciertos grupos, incluso sobre la ley levítica sobre la lepra y los leprosos, por el contrario, Jesús con su accionar pastoral y profético se enfoca en la atención integral, es decir, en la curación física de la enfermedad y a la vez, en rehabilitar o reinsertar al leproso a su sociedad, no solo le sana o cura sino que lo limpia o purifica, recupera su vida cotidiana y su servicio religioso, Jesús sin meditar sobre el origen o causa de la lepra, no reflexiona

sobre su contagiosidad o ley levítica sobre la lepra y el trato segregado al leproso, a Jesús le importa el contagiado y su condición deplorable y marginal en su sociedad y contexto socio histórico, con ello, Jesús prioriza y dignifica a la persona y no se ve limitado por nada ni nadie para lograrlo a pesar de las muchas restricciones propias del contexto socio cultural del Nuevo Testamento.

Con base a lo anterior, creemos que este será un artículo que puede servir para despertar el interés y generar la discusión sobre el tema por parte de todos los estudiosos de la Biblia, comunidad creyente y personas en general.

I. Plagas y Pestes en la Biblia

Las plagas y pestes han sido un tema que ha estado presente desde la antigüedad en el pensamiento teológico hebreo, este recorrerá los libros tanto de la Biblia Hebrea como del Nuevo Testamento en diversos contextos socio históricos, en diversos géneros y formas literarias, las cuales tendrán diversas funciones retóricas, incluso el tema de plagas y pestes será releído en diversas épocas para dar sentido y respuesta a nuevas coyunturas del pueblo de Israel.

Las palabras plaga o peste, así, vinculadas a enfermedad contagiosa y muerte, tanto en el hebreo bíblico como en el griego koiné del Nuevo Testamento y en otras culturas

vecinas de Israel, tales como la mesopotámica y la egipcia, derivan del vocabulario propio del ataque, golpe y las armas. (Varios, 2004).

Es por ello útil para nuestro enfoque iniciar con definir los términos o conceptos de plaga y peste desde los idiomas bíblicos tanto hebreo como griego koiné, estos términos claves están generalmente vinculados a aspectos relativos a la salud y enfermedad de las personas en los diversos contextos bíblicos, tal como lo veremos a continuación.

Terminología en la Biblia Hebrea

- a. **hp:gm:** “*maggephah*”, significa: plaga. (Chavez, 1992) De la raíz מִגַּף “*marapa*”, significa:
Golpear vinculado a pestilencia.
Una plaga considerada enviada
Por Dios. (Berdoza, 2013)
- b. Peste **robda**, “*déber*”, significa: peste, pestilencia, epidemia, contagio y plaga. (Schokel L. , 1994)
“destrucción, muerte” aplicada a la
“pestilencia”. (Berdoza, 2013)

Terminología en el Nuevo Testamento

- a. Plaga **plhgh, h/j h**, “*plēgē*”, significa: “golpe, herida, plaga”. (Gerhard, 2002).
Relacionado con *plhssw* “*plesso*” significa “golpear”. Metafóricamente “calamidad, plaga”. (Gerhard, 2002).
- b. Peste **loimo, j ou, o** “*loimos*” peste; en plural epidemias o enfermedades. (Gerhard, 2002).

En el griego de la Septuaginta se usa **qanatoz thánatos**, cuyo significado es «muerte»; en el griego koiné del Nuevo Testamento se usa el término **loimoz loimós**, que denota cualquier enfermedad infecciosa y mortífera. Una enfermedad contagiosa considerada como epidemia. (Berdoza, 2013).

Además, de tener un marco conceptual de dichos términos en los idiomas bíblicos, es importante considerar estos mismos términos desde la perspectiva médica.

Terminología médica

Los términos peste o plaga, desde el mundo médico tiene vinculación a una enfermedad infecciosa transmitida por la picadura de una pulga de un roedor infectado por el bacilo *Yersinia pestis*. La peste es fundamentalmente una enfermedad infecciosa de las ratas, las pulgas de la rata se alimentan del ser humano solamente cuando sus huéspedes roedores preferidos, habitualmente ratas, han resultado eliminadas por la peste en una epizootia de ratas. Algunos tipos de pestes son: la peste bubónica, la peste neumónica y la peste septicémica. (Mosby, 2003)

1. Las primeras grandes plagas en la Biblia: Génesis 12:10-20

Dios llamó a Abram dándole una orden, esto aparece en Génesis 12:1-3 un texto central, en el relato, es la orden y esta fue: “Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré” con la promesa de hacer de Abram una gran nación, es decir, darle descendencia, además, de bendecirlo, engrandecerlo y de llegar a ser de bendición para todas las familias de la tierra, además, YHVH prometió dar tierra por herencia a su descendencia.

Los acontecimientos anteriores indican que Abram basado en la promesa de YHWH, se conduce por la vida como un portador del llamado y promesas de YHVH, en dicho con-

texto literario, geográfico e histórico social, se presenta en la narrativa el relato de Génesis 12:10-20, un relato patriarcal donde aparece un cobarde Abram presentando como “su hermana” a su despampanante esposa Saraí.

Ambos aparecen huyendo en busca de provisión, por hambruna severa causada por sequías frecuentes de la época en dicha región, Abram baja a Egipto, con Saraí, esto pondrá obstáculo a la realización de la promesa hecha por YHVH a Abram de llegar a tener tierra y descendencia. (Romer, 2008)

Hay tres narraciones que usan y comparten el motivo literario de la “esposa-hermana” en Génesis, (12, 20 y 26) este motivo literario actuaba en varios sentidos: a) como una estrategia protectora de los migrantes contra autoridades locales, por ello, muestra a los patriarcas bajo la protección de la deidad b) como una lucha entre YHVH y faraón considerado rey dios y c) como un relato cuya narrativa eleva la tensión cuando la promesa de un patriarca heredero del pacto se ve amenazada. (Varios, 2004).

El relato patriarcal de Abram en Egipto en Génesis 12:10-20, gira alrededor del hecho central, en Génesis 12:17, donde se mencionan las grandes plagas y pestes con las que YHVH golpeo e hirió a Faraón debido a que había tomado a Saraí mujer de Abram para hacerla su mujer, este aspecto principal será acompañado por otros detalles secunda-

rios, no por ello, menos importantes en el relato, detalles como: el enriquecimiento de Abram en Egipto por causa de su mujer, además el acompañamiento de Dios, un Dios que acompaña a Abram el hebreo en su caminar, un patriarca protegido, portador de su promesa en su andar por la tierra.

El país de Egipto y el rey-faraón son muy significativos en el relato, ya que ambos representan al sistema socio político y personajes claves enfocados en la “opresión, muerte, esclavitud e injusticia”, dicho contexto será el futuro escenario donde YHWH, desplegará su poder por medio de las diez plagas, estas se manifestarán luego que YHWH escuchara el clamor de su pueblo, YHWH, enviará a Moisés y Aarón ante faraón para ordenarle dejar en libertad a su pueblo para que vayan a adorarlo en el desierto, ante la negativa reiterada del faraón, característica especial su obstinación.

La función retórica de esta narrativa es mostrar que el poder de Dios está por encima del rey faraón y sus dioses, para ello, YHWH despliega a través de las plagas su poder a fin de ridiculizar y avergonzar a faraón, quién puso en riesgo o pudo haber echado a perder su promesa. (Andiñach, 2012)

En ese sentido, la creencia en dichas culturas era que estas plagas y pestes provenían del disgusto de una divinidad, y se requería de rituales de purificación y sacrificios y ser tratadas con hierbas medicinales. (Varios, 2004)

El versículo de Gn. 12:17-18 dice “más YHVH hirió a Faraón y a su casa con grandes plagas, por causa de Saraí mujer de Abram, Entonces faraón llamó a Abram, y le dijo: ¿qué es esto que has hecho conmigo? ¿por qué no me declaraste que era tu mujer?” esto muestra el poder de YHWH sobre el rey-faraón, quien fue vencido por YHVH, y de esta manera el rey-faraón no tuvo otra opción más que desistir de sus intenciones con Saraí, futura madre de Isaac, el hijo prometido a Abram, y liberarla, además de echar a Abram de Egipto, ya que todos estos personajes eran portadores de la promesa de YHVH la cual debía ser protegida directamente por YHVH. (Varios, 2004)

Lectura Contextual

Desde una lectura hermenéutica las enseñanzas del relato tienen aplicaciones prácticas para los creyentes en la realidad socio cultura o política donde conviven, esto es tanto dentro y fuera de sus comunidades de fe, es decir, en su entorno social y religioso, ya que el cristianismo no es una burbuja aislante de la realidad cotidiana. En principio, los creyentes debemos aprender a identificar las nuevas amenazas del mundo actual que son múltiples y variadas sobre los nuevos portadores de las promesas de Dios, es decir, sobre los creyentes actuales que vivimos en nuevos contextos socio culturales donde enfrentamos toda una serie de corrientes ideológicas que muchas veces

tienen detrás una agenda ideológica y política oculta y contraria a los ideales del Reino de Dios.

Además, desde una perspectiva creyente se considera que YHVH intervendrá en la realidad del ser humano, para preservarlo del peligro, aunque en algunos casos seamos nosotros mismos quienes buscamos ocasión de actuar fuera de su voluntad, o mentir abiertamente, a pesar de ello, Dios nunca nos dejará solos, aunque sintamos soledad, Dios cumplirá sus propósitos en nosotros mientras vivamos en la tierra.

Por lo anterior, el acontecer actual pandémico del COVID-19, el creyente puede vincularlo con un tiempo donde Dios está tratando con muchas personas tanto creyentes como con gentes no creyentes, a unos Dios los preserva según sus promesas, a otros los desafía a no entorpecer la ejecución de sus planes divinos sobre su pueblo, ambos grupos de personas han experimentado los efectos de la pandemia y ambos pueden sacar lecciones aprendidas con esta pandemia global, ya que la pandemia no solo fue para un grupo particular sino que la humanidad experimento la cruel pedagogía del COVID-19.

2. Las diez plagas de Egipto Éxodo 7:14 a 12:36

Los acontecimientos anteriores al relato de las diez plagas, describen el llamado de Moisés para ser el líder-pastor y vocero profético de YHWH con la misión de libertar a los hebreos, junto a Aarón, quienes liberarían a los hijos de Israel del sufrimiento en la tierra de Egipto ante la negativa obstinada del faraón de no dejarlos ir, además, Moisés los debería conducir a la tierra prometida que fluye leche y miel, según la promesa de YHWH dada a Abraham, Isaac y Jacob de darles la tierra de Canaán por heredad. (Romero, 2008)

Moisés se presenta ante faraón para decirle: “YHVH el Dios de Israel dice así: deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto” Ex 5:1. Ante la incredulidad y negativa de faraón, Moisés responde usando la vara de Dios, y ejecutará el poder de YHWH manifestado en “signos y prodigios” excepcionales sobre Egipto y faraón hasta lograr la liberación definitiva. El relato de las diez plagas describe el éxodo o salida del pueblo hebreo del país de Egipto. El clamor de los hebreos, y la negativa del faraón de liberar al pueblo de Israel serán las causas para que se desplieguen las diez plagas, como “señales y prodigios”, lo cual llegará a ser una competencia de poder entre los enviados de YHWH, Moisés, Aarón y los hechiceros de

Egipto, y, además, entre los dioses de Egipto y YHVH.

Las diez plagas fueron prodigios excepcionales que asolaron en serie a los egipcios. El drama llegó a su clímax cuando el faraón, doblegado por el poder de Dios vio morir a su primogénito, solo así decidió liberar finalmente al pueblo de Israel de la esclavitud: «Llamó el faraón a Moisés y Aarón, durante la noche, y les dijo: “Levantaos y salid de en medio de mi pueblo, vosotros y los israelitas, e id a dar culto a Yahveh, como habéis dicho”» (Ex 12,31). (Roitman, 2010)

Las diez plagas de Egipto en Ex. 7 al 12 destacan el valor de la fe en el Dios de Israel. Las plagas se presentan en tres grupos o series de tres: primera a tercera 7:14-8:15; cuarta a sexta 8:16-9:12; séptima a novena 9:13-10:29 y dejan la décima como remate final. Cada triada de plagas expresa mayor destrucción en las primeras plagas y menor en las terceras, la séptima plaga es quizás la más violenta. Cada serie de plagas es más destructiva que la anterior. (Berdoza, 2013).

Según, (Foundation, 2000), Las plagas y las deidades vinculadas fueron las siguientes:

- a. Agua en sangre. Ex. 7:14-25
Hapi dios del Nilo
Khnum guardia del Nilo.

- b. Ranas. Ex. 7:26 – 8:15
Heqt diosa en forma de rana
Hapi dios del Nilo
- c. Mosquitos, piojos Ex. 8:16-19
Geb dios de la tierra.
- d. Moscas, Tábanos. Ex. 8:20-32
Uatchit dios en forma de insecto (mosca)
- e. Plaga en ganado. Ex. 9:1-7
Ptah dios de la fertilidad
Hator diosa en forma de vaca
- f. Ulceras. Ex. 9:8-12
Sekhmet diosa con poder para sanar
- g. Granizo con fuego. Ex. 9:13-35
Seth dios de las tormentas
Nut diosa del cielo
- h. Langostas. Ex. 10:1-20
Osiris deidad agrícola
- i. Tinieblas. Ex. 10:21-29
Re dios del sol
Toth dios de la luna
- j. Muerte de primogénitos.
Ex. 11:1 al 12:36
Faraón y su hijo primogénito ambos considerado deidades.

2.1. Teología y recursos literarios en la narración del Éxodo sobre las plagas

Diversos recursos literarios dan fuerza a las imágenes, hay actos simbólicos como: extender la mano, golpear con el bastón, elevar los brazos al cielo, arrojar cenizas y otros. Con gestos y objetos se abre o inicia un fenómeno cósmico, que permite el inicio de una plaga, cada plaga será una forma superlativa e impensable de un fenómeno natural.

Esta teología muestra al Dios que actúa, es la opción de YHVH por los oprimidos, retomada por los profetas y la literatura sapiencial, la teología del éxodo afirma que por medio de ellas se reconoció la acción incomparable y poderosa de YHVH para liberar a su pueblo la cual desde diversas perspectivas muestran la hegemonía de Dios sobre faraón y sus dioses. (Kasper, 2011)

Las plagas fueron instrumentos de Dios para derrotar al faraón y a los dioses egipcios. Para ello la narrativa épica del Éxodo presenta el despliegue del poderío de YHVH sobre la creación y Egipto a través de las plagas, las relecturas en la Biblia del tema de las plagas enfatizan un memorial eterno retransmitido entre las generaciones israelitas en otros textos y contextos tanto bíblicos como extra-canónicos. (Kasper, 2011)

La presencia del tema de la liberación milagrosa de Israel de Egipto en los diversos estratos de la literatura bíblica revela de manera clara y tajante que los israelitas veían en esta intervención divina la piedra angular de su identidad, era un hito fundacional en la conciencia histórica de Israel. (Roitman, 2010)

El libro del Éxodo y el relato de las plagas le envuelven una atmosfera sobrenatural, las plagas como motivo literario serán releídas y reinterpretadas en el contexto del Nuevo Testamento haciendo uso del Midrash, un método de uso exegético rabínico en la Biblia, para redescubrir nuevos significados del texto y así, dar respuesta a la emergencia de situaciones, coyunturas y problemas continuamente nuevos para dichos contextos. (Pérez, 1985)

Desde una perspectiva religiosa y política YHVH por medio de Moisés quien con su vara golpeo las aguas del Nilo para herir con las plagas al país de Egipto y a la dureza del corazón de faraón quien no quiso dejar libre a los hebreos para que sirvieran a Dios en el desierto, por ello, dicho golpe, dio inicio a plagas y pestes que ocasionaron muerte y destrucción de los recursos naturales, la política, la religión, la economía, la fuerza militar y sociedad egipcia en general, produciendo el efecto de liberar a su pueblo de la esclavitud y opresión de faraón.

Desde una perspectiva teológica o religiosa con las plagas Dios golpeo e hirió a faraón y sus dioses incapaces de defenderlos y cumplir su objetivo “sabrían que YHVH es Dios” ya que los hebreos dependían del gobierno de YHVH y no de faraón. El Dios de los hebreos YHVH está encima de faraón y sus dioses, era YHVH quien los puso en libertad no faraón, y para lograrlo desde una narrativa épica ridiculizó y avergonzó a faraón y sus dioses, dejando en gran calamidad y mortandad al imperio egipcio.

Desde la perspectiva socio económica el relato describe el efecto que las diez pestes causaron en Egipto, una devastación, calamidad y mortandad sin precedentes, la economía y recursos naturales del imperio egipcio y sus divinidades vinculadas a cada plaga, sufrieron golpes mortales por medio de dichas plagas contagiosas, el tema de las plagas será releído en la literatura canónica como memorial eterno de la liberación de Dios.

2.1.1. La plaga de sangre **Éxodo 7:14-25**

Moisés con su vara toco las aguas del Nilo, fuente de vida y motor económico de Egipto, así sus canales y pozos se convirtieron en sangre, la sangre fue un golpe muy duro, ya que el Nilo era sagrado y divino, y sus inundaciones periódicas irrigaban las tierras para su fertilidad, constituyendo un golpe

catastrófico a la economía destruyendo la potabilidad del agua, su uso agrícola, y la pesca. (Varios, 2004)

La sangre de animales en el libro y contexto de Levíticos sería utilizada como símbolo en rituales culticos en el altar a Dios, en especial holocaustos y sacrificios, en el caso y contexto del Éxodo la sangre y su color rojizo fue atribuido a tierra de ese color como también a las algas de tono rojo brillante y sus bacterias tanto algas como bacterias que acompañarían las inundaciones del Nilo llevando con ello, muerte a los peces y deterioro del suelo agrícola.

2.1.2 La plaga de piojos **Éxodo 8:16-19**

Aarón con su vara golpeó el polvo de la tierra, el polvo transformado en piojos, mosquitos o garrapatas contaminaron contagiosamente tanto a los egipcios como a los animales, una plaga descomunal y destructiva ya que todo el polvo de la tierra se volvió piojos, otro golpe mortal contra Egipto y sus dioses.

Los magos intentaron con sus encantamientos hacer salir mosquitos, pero no pudieron y dijeron los magos al faraón: “¡Es el dedo de Dios!” (Ex. 8,19). (Valera, 1960).

La expresión “dedo de Dios”, es una figura retórica así, llamada sinécdoque, la cual

consiste en designar un término por otro que está relacionado con el primero en una relación de englobamiento (el todo por la parte y viceversa, el género por la especie y viceversa, el plural por el singular). Con ello, se hace referencia a la acción de Dios interviniendo la realidad o circunstancia humana. (Varios, 2007)

En el relato por medio del símbolo de la “vara de Aarón”, dicha expresión, describe la intervención del Espíritu de Dios o de Dios mismo en la ejecución de la plaga, ante lo cual; los hechiceros reconocieron su incapacidad de imitar el poder de Dios como lo habían logrado en la plaga de la sangre y con la plaga de ranas, pero no así, con esta nueva plaga, con los piojos los hechiceros ya frustrados tuvieron que admitir que Dios estaba obrando para cumplir su propósito: “Sabrían que él era YHVH”. (Berdoza, 2013)

2.1.3. La plaga de “enjambres” de moscas. Éxodo 8 20-32

La mosca fue el insecto que corrompió o contaminó Egipto, los enjambres de moscas favorecidas por el clima, la descomposición de animales y la vegetación, todo ello, resultado de las plagas anteriores provocaron golpes mortales a los egipcios ya que eran portadoras de enfermedades esto llevó a la ruina al imperio egipcio.

En esta plaga de enjambres, es decir, “toda clase de moscas”, Dios hace distinción protectora entre su pueblo en Gosén y Egipto, el pueblo de YHVH no sufriría los efectos contaminantes de las moscas. (Valera, 1960)

La contaminación hizo que faraón accediera a que salieran al desierto para ofrecer sacrificio a Dios debiendo de mantenerse muy cerca de Egipto, Pero faraón volvió a endurecer su corazón y no dejó ir al pueblo.

2.1.4. La plaga de úlceras Éxodo 9:8-12

Para que se produjera esta plaga, basto un puñado de hollín o ceniza de un horno, esto fue la materia prima para producir esta “señal o prodigio”, esparcida al cielo por Moisés, la cual ocasionó sarpullido con úlceras en los hombres y bestias en Egipto, incluso sobre los hechiceros o magos. (Valera, 1960)

A continuación, se explica algunos términos claves en relación con esta plaga:

Terminología en la Biblia Hebrea Sarpullido

\$ytiv. shetin, sarpullido, roncha. Éxodo 9:9. (Chavez, 1992). *תע אבאבוטח ababuoth*, significa «pústula inflamatoria, sarpullido»; resultante en úlceras tanto en hombres como en animales, una especie de lepra negra (Varios, 2015)

Terminología médica

Desde una perspectiva médica, el término sarpullido consiste en: vesículas y pápulas diminutas, habitualmente con eritema periférico, que aparecen por la oclusión de los conductos de las glándulas sudoríparas tras la exposición al calor y a una humedad elevada. (Mosby, 2003)

La plaga de úlceras en su contexto socio cultural

Las cenizas tomadas quizá de un horno de ladrillos, si fuera así, dicho horno simbolizaría el trabajo de los israelitas, aunque los ladrillos eran comúnmente secados al sol más que cocidos en horno, el esparcir cenizas era común en Egipto para poner fin a una plaga como un ritual mágico. (Varios, 2004)

En ese sentido, el desparramar las cenizas sirvió para activar la plaga sobre el ganado y provocar la miseria y calamidad humana en Egipto. El ántrax de la piel sería fuente de contaminación debido a las picaduras de los enjambres de moscas o mosquitos que fueron el medio de contaminación por su contacto con las ranas y el ganado produciendo úlceras en la piel. Es así, como en esta plaga, también se produce la humillación de los magos o hechiceros, la cual llegó a su

máxima expresión cuando en ocasión de la plaga de las úlceras, «ni los magos pudieron permanecer delante de Moisés a causa de las erupciones; pues los magos tenían las mismas erupciones que todos los egipcios» (9,11). (Roitman, 2010)

Lectura contextual

Desde una lectura socio política Dios a través de las plagas demostró que su reino y poder estaba por encima del poder y reino del faraón. Con las plagas Dios dejara en vergüenza, en ridículo y derrotara al faraón y sus divinidades, es decir, Dios venció no solo a faraón sino al sistema social y político opresor e injusto que oprimía al pueblo hebreo.

Hoy, en día desde una lectura creyente y teológica de la historia, se observa que Dios y su reino de justicia, puede utilizar cualquier medio, incluso una crisis sanitaria, para vencer cualquier sistema político y económico opresor de la vida humana. Algo que pudo ser observado en lo más duro de la pandemia COVID-19 cuando muchos gobiernos priorizaron la vida de la gente antes que la economía e intereses del sector privado. Algo que le permitió a la naturaleza

revitalizarse, y a las personas comprender que la vida humana es más valiosa que la economía del sistema capitalista neoliberal.

3. Plagas y pestes: la sombra del Éxodo en el salmo 105

Según (Kraus, 1995), el salmo 105 pertenece al género literario de los salmos históricos, presentado o narrado por el “orante omnisciente” en estilo himnico. Su estructura es:

- a. Introducción. V. 1-6
- b. La fidelidad de Yahvé al pacto y a la promesa. V. 7-11
- c. Las peregrinaciones de los patriarcas. V. 12-15
- d. Las suertes de José. V. 16-23.
- e. La salida de Egipto. V.24-38
- f. Los milagros en el desierto. V. 39-41.
- g. Conclusión. V. 42-45.

El himno es una pieza litúrgica de alabanza dirigida a una divinidad, para la historia de las formas de H. Gunkel, el himno se distingue de la acción de gracias. El himno glorifica a Dios en tanto tal, mientras que la acción de gracias glorifica a Dios por lo que ha hecho, en general un himno contiene una invitación a la alabanza, un desarrollo o enumeración de los motivos de la alabanza y una conclusión. (Varios, 2007)

Además, el salmo 105 pertenece a la categoría de los canticos de alabanza, carente de lenguaje mitológico o imaginativo, es un himno invitatorio imperativo, donde los invitados son “estirpe de Abrahán, hijos de Jacob”, por su forma y contenido, se ubica entre himno y acción de gracias, los himnos tienen en su contenido temas históricos, una especie de síntesis o meditación histórica, lo cual es parte de un género llamado “sumarios o credos históricos”. (Schokel L. A., 1993)

El recurso dominante en el salmo es el paralelismo sinonímico, bastante académico. Aunque el salmo está redactado en versos bastante regulares, el estilo es prosaico. El paralelismo sinonímico es cuando la misma idea se expresa de dos maneras análogas con ayuda de sinónimos. (Varios, 2007)

Entrelazando el himno y el sumario acentuando con ello, los aspectos históricos sobre las grandes hazañas de Yahvé en la historia de la salvación, la comunidad litúrgica con himnos glorifica al Dios de Israel y a la vez, proclama sus maravillas, ya que es Dios quien “recuerda” su alianza y palabra sagrada, no solo recuerda el “narrador omnisciente”, ni solo el pueblo, sino Dios mismo, por ello la asamblea es exhortada a “recordar” y esto nos ayuda como clave exegética para comprender el salmo 105.

Es la memoria histórica de Israel sobre Dios metido en su creación y en la historia, quien desplegando sus acciones salvíficas y benévolas para con su pueblo, refleja que ha estado y está a cargo de la historia de la salvación, Dios es el protagonista y todo está bajo su subordinación tanto la palabra, los personajes o los accidentes, todo le obedece y actúa según su confección de la historia. Dios es el hacedor de la historia, pudiendo para ello herir o golpear enviando con su palabra plagas y aun penetrar la voluntad del hombre, por ejemplo: José o Moisés para así, dirigir los acontecimientos, de esta manera no es el pueblo quien sale sino Dios quien lo saca.

Es importante el énfasis en cuanto a que la comunidad deberá saber que Yahvé, en su fidelidad al pacto ha demostrado un dominio soberano sobre todos los poderes extranjeros ya que desde la promesa hecha a Abraham hasta la entrada a Canaán por los israelitas impera la promesa; a partir de allí, le corresponde al pueblo responder cumpliendo la ley.

Además, en el salmo debemos analizar el tema ¿alianza o promesa? como clave exegética, ya que el texto menciona dos veces “alianza”, el término “alianza o pacto”, es usado con sentido diverso tanto por la escuela deuteronomica que lo refiere a una alianza bilateral condicionada por el cumplimiento de las cláusulas como por la escuela sacer-

dotal que lo refiere al compromiso unilateral que Dios asume, que no es condicionado, aunque puede imponer exigencias. Desde dichas escuelas el salmo se ubica y enfoca en la perspectiva de la escuela deuteronomica, ya que en el salmo la palabra “alianza o pacto” es sinónimo de palabra y de juramento; su contenido es pura promesa y cumplimiento. Dios se comprometió con los patriarcas para los sucesores y no puede faltar a su palabra. (Schokel L. A., 1993)

El salmo 105 en el tema de la salida de Egipto en los versículos 24 al 26 de forma breve explica la multiplicación del pueblo según Ex. 1:7, además, describe las opresiones del faraón sobre los hebreos según Ex. 1:10 esto fue el detonante para que Yahvé enviara a Moisés y Aaron como representantes para ejecutar los signos excepcionales sobre faraón y el país de Egipto según Ex. 3:10; 4:14. (Schokel L. A., 1993)

Así, el salmo 105 hará una relectura midráshica aplicada a su nuevo contexto social y teológico, del tema de las plagas del Éxodo, en los versículos 27-37 se describe las plagas en términos de “signos” y “pruebas”. Combinando en su género literario aspectos himnicos e históricos de la acción salvífica de Yahvé sobre faraón y Egipto, como un sumario histórico aplicado a una nueva realidad social de Israel.

Las plagas como “signos y pruebas”. Aparecen en el salmo 105:27-37, no en el mismo orden al relato de las plagas en el libro de Éxodo, ni tampoco se incluyen todas las plagas, otra versión aparece en el salmo 78:44-51.

Las plagas citadas en el salmo 105 son:
(Traductores, 2018)

- a. Plaga de Tinieblas
Salmo 105:28. Cf. Ex. 10:21
- b. Plaga de sangre en el Nilo
Salmo 105:29 cf. Ex. 7:20
La sangre que es la sede de la vida da muerte a los peces, alimento básico de los egipcios
- c. Plaga de ranas
Salmo 105:30 cf. Ex. 8:6
En las estancias reales croaban las ranas.
- d. Plaga de piojos y moscas. (Tábanos y mosquitos)
Salmo 105:31 cf. Ex. 8:16,21
- e. Plaga de granizo.
Salmo 105:32 cf. Ex. 9:22-25
- f. Plaga de langostas.
Salmo 105:34 cf. Ex. 10:12

- g. Muerte de los primogénitos

Salmo 105:36 cf. Ex. 11:4; 12:29.

Primicia de la virilidad

De esta manera el salmo 105 en los aspectos históricos hacen referencia a la milagrosa salida de Egipto según la tradición del libro del Éxodo en Ex. 3:21; 11:2 y 12:35. Releída por el salmo 105 bajo un nuevo enfoque literario y una nueva realidad social del pueblo de Israel. (Kraus, 1995)

Finalmente, el salmo 105 en los versículos 39-41 evocan los milagros en el tiempo del desierto por medio de los cuales Yahvé los preservó de las duras condiciones de su peregrinaje, hasta llegar al versículo 42 donde se retoma el pacto con los patriarcas, un Dios que cumple, a su pueblo escogido. Ahora, su pueblo toma por heredad las nuevas tierras bajo nuevas realidades después, de recordar el poder salvífico de Yahvé sobre los pueblos y la naturaleza, a fin de que todo lo narrado provoque gratitud ya que todo ocurrió para que Israel caminara según los mandamientos de Yahvé. Evocando la idea deuteronomista que la obediencia a la Torah nace de la gratitud por los actos salvíficos de Yahvé y por su fidelidad a su pacto. (Schokel L. A., 1993)

Lectura contextual

La afirmación de este salmo se fundamenta en la fidelidad de YHVH al pacto, esto debió producir una nueva obediencia a los mandamientos de Dios, en el tema de la glorificación de las grandes hazañas de YHVH, además, contiene alusiones a su poder, el cual no tiene límites de nada, por lo cual Dios se extiende sobre el mundo y sobre todas las naciones. Es Dios quien dirige los acontecimientos y ejerce dominio sobre las naciones extranjeras. Se enfatiza que Dios es quien conduce a su pueblo a través de las dificultades cumpliendo con ello su palabra, mostrando con prodigios y juicios su poder y clemencia.

En nuestro caso, las relecturas del tema de las plagas en los salmos nos recuerdan el poder salvífico de Dios, en momentos difíciles en la historia de Israel, un recuerdo de Dios, muy necesario en el actual contexto de COVID-19, en el cual los creyentes hemos vivido muchas experiencias adversas que generan abatimientos físicos y espirituales, que podrían hacer temblar los cimientos de la fe y la palabra de Dios en nuestras vidas, debido a todo lo vivido como: confinamientos, altos contagios, hospitalizaciones y muertes por la plaga del COVID-19, ante esta difícil realidad nos preguntamos ¿Por qué pasa esto? Al no tener respuesta certera desde ninguna perspectiva, debemos reflexionar desde la perspectiva de la Biblia

¿para qué Dios permite que ocurra esto? Esto nos aporta un propósito divino en el actual ambiente lleno de incertidumbre, desesperanza y despropósito ya que a pesar de ser cristianos somos vulnerables al temor, al contagio y a la muerte y no estamos exentos de ello.

Aun así, tenemos que seguir viviendo en sociedad, pero con una nueva forma y estilo de vida, lleno de prudencia y esta nueva realidad nacional y mundial conlleva a desarrollar una nueva conciencia y desde una teología práctica demostrar con hechos que Dios tiene bajo control la historia de la humanidad, y esta nueva plaga desconocida puede tener fines divinos para enrumbar la manera de vivir de la humanidad en sociedad en el mundo, debiendo ser más humana y solidaria, recordando que Dios es el hacedor de la historia de salvación de su pueblo.

4. Plagas y pestes: la sombra del Éxodo en el Apocalipsis de Juan

La literatura apocalíptica, presenta un nuevo sentido interpretativo de las plagas en su contexto a partir de la tradición de las diez plagas en el libro de Éxodo, Dios escucha el clamor de su pueblo y lo libera, y para conseguirlo manda plagas contra Faraón y los egipcios, juicios o acciones cósmicas y míticas de la liberación de Dios, ahora, el juicio no es en Egipto sino en el Imperio Romano a favor de las comunidades cristianas. (Richard, 2006)

El libro del Apocalipsis es el que más recurre a la literatura pre-apocalíptica del libro del profeta Joel, haciendo en su propio contexto, nuevas relecturas o reinterpretaciones de diversos textos de dicho libro, como lo muestran las siguientes citas bíblicas en el libro del Apocalipsis: 6:12-13, 17; 8:7, 12; 9:7-9; 14:5, 8; 19:15; 22:1 (Berdoza, 2013)

Así, las plagas en el libro del Apocalipsis de Juan aparecen como un “motivo literario” y/o símbolos que desde la Biblia Hebrea serán releídas y reinterpretadas para la crisis social y política del contexto de Apocalipsis para ello, son “recreadas” por medio del Midrásh, y son ahora releídas en clave cristológica, desde la experiencia histórica y pascual de Jesús, así, han sido actualizadas en su sentido teológico a nuevos contextos en la época del imperio romano.

En relación al género literario las plagas son una visión apocalíptica que despliega retóricamente la dinámica del mal en signos e imágenes tomadas de las tradiciones del Éxodo. (Pikaza, 1999).

4.1. Las plagas en el contexto de las 7 trompetas y las 7 copas

Desde la perspectiva teológica de la resistencia y la esperanza, las plagas tanto de las siete trompetas como de las siete copas, hablan con símbolos y visiones, estas son relecturas y reinterpretaciones de la tradición

del Éxodo, con clara perspectiva escatológica, Indicando que YHVH resistió a faraón para salvar y librar a su pueblo, así, también lo libraría y salvaría del emperador romano Domiciano; con ello, infunde esperanza de libertad y salvación quitando el temor de cualquier opresor futuro. (Berdoza, 2013)

Las plagas como “motivos literarios” son descritas con un fuerte lenguaje simbólico, dichos “motivos” son tomados del libro del Éxodo para un contexto socio político nuevo, ahora, aplicadas al Imperio Romano, bajo el simbolismo de las “trompetas”, cada toque o sonido de trompera ira anunciando la cercanía de la presencia de Dios, en ese sentido el mensaje teológico de las primeras cuatro trompetas es “el éxodo cristiano” y es dirigido a los protagonistas del sistema “terreno” por medio de conmociones cósmicas contra quienes rechazan la reciprocidad con Dios. Las últimas tres trompetas son tres ¡ay! Personificados como amenazas vivientes que se van a resolver en un drama que ira intensificándose por los efectos de las conmociones cósmicas sobre la tierra. (Vani, 205)

Las plagas del Apocalipsis son la sombra del Éxodo, releídas por medio del midrash, el cual es un método exegético rabínico utilizado para releer estos motivos literarios y así, darles nuevas reinterpretaciones acorde de una nueva coyuntura social y realidad de lucha, resistencia y liberación. Veamos esto a continuación:

Las plagas releídas son:

- a. Sangre, granizo y fuego. Ex. 4:9; 9:23-25; Ex. 7:20-21 cf. Ap. 8:7-8.
- b. Aguas amargas. Ex. 15:22-27 cf. Ap. 8:11
- c. Tinieblas Ex. 10:21-23 cf. Ap. 8:12
- d. 10 ¡ay! Langostas Ex. 10:13-15 Tinieblas. Ex. 10:21-23 cf. Ap. 9:1-12
- e. 20 ¡ay! Fuego, humo (oscuridad) y azufre. Ex. 10:21-29 Ex. 9:13-35 cf. Ap. 9:13-21
- f. 30 ¡ay! Grande granizo. Ex. 4:9; 9:23-24 cf. Ap. 11:19

La séptima trompeta da paso a los siete ángeles con las siete copas de la ira de YHVH para herir y destruir con las siete plagas postreras una relectura y reinterpretación, referente a la tradición de las plagas del Éxodo, descritas a continuación:

Al sonido litúrgico de la séptima trompeta, aparecen siete ángeles desde el tabernáculo del testimonio con siete copas de oro, llenas de la ira de YHVH, serán las siete plagas postreras mortales.

Las plagas, desde la uno a la cuatro, sangre y muerte destruyen tierra, mar, agua dulce y cielo. Las plagas cinco y seis inician la destrucción de la historia como el trono de la

bestia, reyes invasores, y la séptima plaga revela el juicio final sobre Babilonia. (Pikaza, 1999)

Las plagas releídas como motivos literarios por medio del midrash son:

- a. Úlcera maligna y pestilente Ex. 9:8-11 cf. Ap. 16:2
- b. Sangre Ex. 4:9; 9:23-24 cf. Ap. 16:3-7
- c. Fuego Ex. 4:9; 9:23-24 cf. Ap. 16:8-9
- d. Tinieblas Ex. 10:21 cf. Ap. 16:10
- e. Granizo Ex. 4:9; 9:23-24 cf. Ap. 16:21

Tanto las plagas de las siete trompetas como de las siete copas no significan una destrucción total o final de la creación o de la historia de la humanidad sino parcial, el objetivo de estos juicios o acciones salvíficas de Dios dentro del Imperio Romano es la conversión de los opresores e idolatras, así, como liberar a los oprimidos de ese imperio opresor. (Pikaza, 1999)

La perspectiva es la que proporciona el éxodo del pueblo de Israel, la liberación inherente a las plagas que lo precedieron. El paralelo es bastante evidente entre las pla-

gas del éxodo y las del apocalipsis, el cual es apenas encubierto por el lenguaje y el estilo propio de la literatura apocalíptica. (Stam, 2003)

Si en el pasado Dios escuchó el clamor de su pueblo y decidió liberarlo enviando plagas contra el Faraón y los egipcios que los oprimían, en el presente Dios liberará a su pueblo de Roma y del emperador, lo que significa en la práctica: que también lo librerá de cualquier opresor que pudiera llegar en el futuro. (Stam, 2003)

Por eso no debe limitarse la interpretación de estos acontecimientos a determinadas épocas o circunstancias, y tampoco a las catástrofes naturales. Más bien deben considerarse como los sufrimientos que la historia genera y que, paradójicamente, también soportan los mismísimos imperios, que se ven desestabilizados. Son los dolores de la bestia, causados por su misma idolatría y criminalidad. (Berdoza, 2013)

Lectura contextual

Desde una hermenéutica contextual es adecuado realizar una lectura pastoral de las plagas en apocalipsis ya que nuestras comunidades de fe y aún nosotros mismos como líderes espirituales debemos aprender que Dios no es pasivo a la opresión y persecución que sufren sus hijos o su pueblo.

Desde una teología de resistencia y esperanza, el creyente moderno debe resistir ante cualquier figura o fuerza mediática social o política que pretenda ir en contra de Dios y de la vida, sabiendo que Dios es capaz de luchar, vencer y liberar a su pueblo, desmascarar los mitos de los nuevos reyes faraónicos o nuevos imperios económicos o militares para establecer el Reino de Dios y su justicia desplazando poderes mediáticos opresores e injustos.

Desde una teología de la esperanza, las comunidades de fe encuentran en el Apocalipsis “la esperanza” ya que dicho texto se propone consolar y alentar a los cristianos sufrientes de su tiempo, para ello, aviva la conciencia utópica de las iglesias animándolas a esperar la llegada de la salvación en la historia presente y al final de esta.

Ya que en nuestra historia y en la actual pandemia de COVID-19, ningún gobierno lo ha logrado, por ello, desde una perspectiva creyente es Dios la única fuente de bienestar y más allá de eso, fuente de salvación y vida, es Dios el autor de toda salvación y bienestar dando tiempo a sus adversarios para que se arrepientan y le busquen sino su poder es capaz de herirlos con plagas y vencerlos a fin de liberar a los suyos.

5. ¿A qué se refiere el Salmo 91 cuando habla de pestes y pestilencia en su contexto?

El género y situación del salmo 91 es la liturgia, sobre ella, hay diversas categorías propuestas como: liturgia de un enfermo, liturgia de asilo en el templo, liturgia real, liturgia de entrada en el templo, una exhortación sapiencial o catequesis, es decir, el texto como acto litúrgico, entre hablantes o personajes, entre los cuales el orante puede representar a una persona o una comunidad que pronuncia una profesión de fe y confianza en YHVH en medio de epidemias mortales. (Schokel L. A., 1993)

Composición y temas del salmo 91:

- a. Introducción. V. 1-2
- b. Discurso litúrgico. V. 3-13
Oración del orante. V. 9
- c. Oráculo de Dios. V. 14-16

El eje temático clave es: porque Dios protege, el hombre confía; porque el hombre confía, Dios lo protege. La protección se ilustra como refugio y camino. (Schokel L. A., 1993)

Además, en el salmo 91 aparecen hablando YHVH, un instructor o liturgo y el orante, además, hay otros recursos retórico o figuras como: la saeta o flecha que vuela sin saber su origen ni su destino, luego, el terror

o espanto como objeto y causa que actúa de noche, la peste que se aprovecha de la oscuridad para moverse y la epidemia o plaga asechando a plena luz del día amenazando la salud del hombre perseguido por la plaga. Además, en el salmo 91 surge el dominio de YHVH sobre todos los “espíritus malignos”. Así, quien desempeña el rol de orante no debe temer a ellos, y aún podrá pisotearlos. (Schokel L. A., 1993)

El salmo 91 refleja la situación de una persona que ha ingresado en el ámbito o espacio sagrado de protección y del santuario de YHVH, este salmo es una poesía didáctica quizá de quien ha experimentado su protección (sacerdote o levita) y desde su experiencia ahora aparece instruyendo a la persona protegida, está didáctica es propia de la literatura sapiencial y poética hebrea la cual contiene elementos didácticos vinculados a la peste, la pestilencia o plaga para describir un contexto de enfermedad y curación, un cantico de oración para un enfermo después de su curación con el fin de que sea ejemplo a otras personas que buscan ayuda en YHVH.

Joaquim Kraus presenta en su obra “los salmos” diversas interpretaciones del salmo 91 desde la historia de las formas, entre ellas destacan: como una liturgia de curación de enfermos precedido por un cantico de lamentación, otra postura es que el salmo es como una conversación a la entrada

del templo entre un sacerdote y un peregrino. (Kraus, 1995)

El lenguaje didáctico y parenético cimienta la confianza en YHVH por parte de la persona instruida, dejando claro la identidad de YHVH y todo lo que es capaz de hacer a favor de quien busque su protección y salvación especialmente en tiempos de pestilencia y mortandad.

En el Salmo 91 aparecen los siguientes términos: pestes, plaga o mortandad, pero ¿A qué se refiere el salmo con dichos términos? En el versículo tres con el término “peste” se conceptualiza algo terrible por su fuerza de contagio y violencia mortífera, la peste actúa en la oscuridad. En el versículo 6 el término “mortandad” se asocia a epidemias, tormenta, al abismo, a desgracias, flechas, hambres, fiebre, dientes de fieras, veneno de serpientes, espada y espanto. En el versículo diez el término “plaga” puede significar una enfermedad, una herida, un golpe o cualquier desgracia. (Schokel L. A., 1993)

Las saetas son una metáfora para indicar poderes demoniacos perniciosos que originan las enfermedades, la peste, es decir, la muerte contagiosa anda en la noche y la mortandad durante el día por medio del ardor del medio día ya que es una hora causante de muchos males, pero en el ámbito del abrigo de YHVH estos poderes no tienen efecto sobre el protegido por que él es su refugio y protección por ello no le alcanza ninguna plaga. (Kraus, 1995)

El oráculo final del salmo 91 en los versículos 14 al 16 presentan a YHVH diciendo estar dispuesto a salvar y proteger a quien entre en su ámbito de salvación, y mucho más aún a responder a los clamores y peticiones de quienes confían en él, es relevante la promesa de escucharlo ya que esto anima a orar a él durante una epidemia o pandemia.

El salmo 91 usa las expresiones peste, pestilencia o plaga para describir la condición epidémica que rodea el ambiente externo del lugar de protección divina donde el perseguido esta vulnerable por la mortandad ante lo cual YHVH es descrito como el auxiliador que con sus alas extendidas protege al perseguido llegando a ser su verdadero escudo y protección del inminente contagio pestilente que podría ocasionarle la muerte.

Lectura contextual

Desde una lectura pastoral del salmo 91 aplicada a nuestro ambiente pandémico mundial por COVID-19 debe enseñar a nuestras comunidades de fe que debemos tener una certeza tal de la salvación y protección de YHVH, la cual es superior a todos los temores a la pestilencia por riesgos de contagio lo que supone peligros mortales generados por las epidemias, pandemias, pestes o plagas que deambulan por el medio ambiente y objetos contaminados con COVID-19.

Además, desde una lectura socio política del salmo 91 puede fundamentar una crítica a las estructuras sociales y políticas, ya que la seguridad y protección no solo la brinda el Estado, y aunque las acciones estatales son importantes y necesarias para salvaguardar a la gente, desde una perspectiva creyente la pandemia de COVID-19 ha sido el mejor escenario para fortalecer la convicción de que la mejor seguridad y protección proviene de Dios.

El abrigo de Dios y sombra del omnipotente, como un lugar especial de protección, provisión no será para todos y todas, sino para quienes escojan y decidan obedientemente habitar y depender de su ámbito de protección, provisión y salvación especialmente en momentos de crisis. Esto de manera utópica, ya que en realidades como la vivida durante la pandemia, por una parte, no podemos obviar ni dejar de mencionar que mucha gente incluso creyente murió. Y, por otra parte, no podemos ni debemos negar que la mayoría de nosotros hemos salido adelante de esta crisis sanitaria, manteniendo las normas de salud para evitar nuevos contagios.

6. El profeta Joel y la plaga de langostas

El libro de Joel se ubica durante la época persa (537-333 a.C.), hacia finales del siglo IV a.C. es el segundo de los doce profetas menores, este libro contiene algunos ele-

mentos incipientes de la literatura apocalíptica, es decir, es literatura pre-apocalíptica. Enmarcado en un contexto de dudas del pueblo de Israel sobre la fortaleza y bondad del Dios de sus padres, la teología de Joel pone énfasis en la vigencia de la fe en el Dios de Israel en tiempos de devastación y destrucción. (Berdoza, 2013)

El libro de Joel consta de dos partes referentes a épocas distintas. El autor de 1:1-2:17, presenta un desastre ecológico debido a las langostas y sequía, donde “el clamor del pueblo”, es clave interpretativa, sería el primer Joel, mientras que un segundo autor sería el responsable de 2:18-4:21. Quien relee y reinterpreta la plaga de langostas y sequía para presentar a través de ese simbolismo metafórico el mundo de los conflictos bélicos, destrucción militar, opresión y muerte producido por seres humanos contra Israel, donde “la respuesta de Dios”, es clave interpretativa. El primero habría sido un profeta antiguo y el segundo alguien de la época helenística, empapado del sentimiento y lenguaje apocalípticos. (Berdoza, 2013)

6.1. La plaga de langostas

El símbolo metafórico de la plaga o invasión de langostas es usado para evocar la conciencia de una inminente devastación por un ejército enemigo debido al pecado de Israel, y la imperiosa necesidad de volverse a Dios, en un contexto literario con simbo-

lismo pre apocalíptico, es por ello, relevante presentar a continuación los siguientes términos claves desde el idioma hebreo en dicha narrativa:

hb,r,a; (arebej) sustantivo masculino. “langosta, saltamontes, cigarrón”. (Schokel L. , 1994).

Ls:h; (jasel) devorar, consumir. Sujeto (jarebej) **hb,r,a;h:** la langosta. (Schokel L. , 1994)

6.2. Devastación de la tierra por la langosta en el libro de Joel

El escritor de Joel en el 1,4 evoca y describe la plaga o invasión de langostas. A propósito de ello, debemos mencionar que, en la actualidad, aún está en discusión el punto sobre si Joel se refería a diversos tipos de langostas o se refería a las diversas fases de la langosta, ya que algunos creen que son distintos tipos de langostas y otros consideran que se refiere a las fases o etapas del mismo insecto llamado langosta, esto esta aun en discusión. (Verdini, 2014)

El Texto cita la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, con ello busca describir la invasión o plaga de la langosta debido al pecado de Israel para advertir y provocar un efecto pragmático en el pueblo hacía Dios, para ello, usando la imagen de dichos animales de manera simbólica, así, Joel se funda en la experiencia traumática de la plaga de langostas y

una sequía para referirse metafóricamente a la futura invasión de un ejército enemigo que les ocasionara opresión e injusticias impunes y desbastará el campo y la tierra según Joel 1:10; 2:2-3. (Traductores, 2018)

Esta invasión provocaría hambruna y muerte tanto de los recursos naturales como de las bestias, todo ello, será el argumento central para convocar a la clase sacerdotal al luto, al ayuno y al clamor general del pueblo para finalmente hacer esbozos incipientes de hechos apocalípticos vinculados a la llegada del día del Señor.

6.3. La misericordia, perdón y restitución de YHVH

Ante la devastación de la tierra, sus recursos y las bestias debido a la sequía y hambruna ocasionados por parte del gran ejercito enemigo invencible, cruel, fuerte y grande, aparecerán simultáneamente signos cósmicos previos a la venida del día del Señor, en clara evocación de señales apocalípticas, Joel 2:12 hace el llamado a la conversión hacia Dios, acompañada de ayuno, lloro y lamento.

Al sonido de trompetas cuyo simbolismo ceremonial anuncian la ejecución de los juicios sobre Israel, el escritor de Joel alude a la misericordia y clemencia de Dios, ofreciendo con ello esperanza y oportunidad.

Frente al cambio de actitud y disposición del pueblo, la acción de Dios será el perdonarlos, y apartar de ellos, la plaga o invasión de langostas, es decir, destruirá al ejército enemigo, trayendo un nuevo tiempo de restitución de los efectos de la plaga de langostas sobre la tierra.

El texto de Joel 2,25 dice: “Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros”. De esta manera el escritor de Joel anuncia posterior al perdón de Dios, la restitución de los daños o pérdidas ocasionados por esta plaga metafórica. Y, más allá, de la actual discusión sobre si son distintos tipos de insectos o el mismo, el mensaje es que dicha plaga de langostas fue su gran ejército para darles una lección que buscaba el arrepentimiento y vuelta hacia Él.

Así, en Joel se encuentra un gran mensaje de esperanza para un pueblo que sufre destrucción, opresión e injusticia, y que vive sin alternativas condenado a su condición deplorable, el profeta no deja a Israel navegando dichas aguas de desesperanza, sino que introduce elementos pre-apocalípticos vinculados a la esperanza mesiánica. (Berdoza, 2013)

Es importante notar que cuando los hechos de la historia parecen contradecir la promesa de Dios de proteger y acompañar al pueblo, el profeta llama a recuperar la confian-

za en la justicia de Dios, y anuncia que aún faltan cosas por suceder en el plan salvífico de Dios.

Lectura contextual

Desde una lectura pastoral es importante analizar las enseñanzas que dejan estos textos para nuestras comunidades de fe y los creyentes actuales, ya que las langostas fueron imágenes simbólicas de la destrucción ejecutada por los enemigos de Israel por causa de su pecado.

Hoy en día el COVID-19 y las teorías especulativas sobre su origen y creación dejan más preguntas que respuestas sobre quiénes son los verdaderos ganadores y los perdedores alrededor de la crisis mundial de salud pública, y en lo último es obvio que es el pobre, el desamparado y excluido por el sistema económico y político neoliberal, es dicha persona la que siempre sufre la peor parte de en una pandemia como la actual por COVID-19.

Es decir, detrás del virus como tal podrían esconderse otras luchas e intereses de diversos actores tipo fantasmas que libran una guerra por la imposición de sus intereses financieros. Desde esa perspectiva, el virus y la crisis posiblemente son coyunturas creadas para lograr sus objetivos.

Las personas en el mundo han sufrido los efectos devastadores del virus, lo que ha

causado luto y dolor social en el mundo, niveles de endeudamiento público impagable por préstamos internacionales para enfrentar la pandemia, pero por otro lado algunas economías se han fortalecido por medio de la venta de la vacuna y otros productos, aprovechando la crisis sanitaria.

7. El libro de las crónicas y la plaga de langostas. 2 Crónicas 7,1-16

En el libro de las Crónicas se observa a un Israel más litúrgico, producto de la herencia del culto davídico pero amenazado en su cohesión y unidad por causa de su pecado, además, entre otros aspectos se observan los reinados de Saúl, David y Salomón, es decir Israel y su monarquía en su unidad. (Romer, 2008)

En el tema de la plaga de langostas nos interesa lo que se menciona en 2 Crónicas capítulo 7, que se encuentra en el contexto más amplio desde el capítulo 1 al 9, donde encontramos el modelo del reinado de Salomón, la consagración del Templo y la advertencia de YHVH a Israel sobre las langostas. (Romer, 2008).

Salomón dedica el Templo a YHVH en fiesta solemne por siete días junto a Israel y una gran congregación, para lo cual ofreció en sacrificio una gran cantidad de animales, así dedicó la casa de Dios el rey y todo el pueblo.

En dicho contexto ceremonial de dedicación del Templo cuando YHVH aparece a Salomón para decirle que escuchó su oración y que le confirma la elección de dicho lugar para su Templo, es de especial interés la advertencia de YHVH en 2 Crónicas 7:13 la cual dice, así: “Si yo cerrare los cielos para que no haya lluvia, y si mandare a la langosta que consuma la tierra, o si enviare pestilencia a mi pueblo”. Dichas palabras suenan lapidarias, dando a entender con ello, por un lado la aceptación de la nueva edificación del templo, los sacrificios y su ubicación, pero por otra parte, deja claro que el templo por muy importante que fuera en la ideología religiosa de Israel, no lo es todo, el pueblo debía tener bien claro que a pesar del templo, Dios podría apartar su presencia, además de ser capaz de enviar plaga de langosta y pestilencia, y cuando esto ocurriera, sería el momento de humillarse ante El.

En dicho contexto literario se debe comprender un texto central en el discurso de YHVH, muy utilizado para diversos fines hoy en día y en ocasiones mal interpretado en los ámbitos eclesiales y es el texto siguiente: 2 Crónicas 7:14 que dice así, “si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra”. Su

adecuada interpretación debería ser dentro del contexto amplio del pasaje, y así, evitar usarse solo para desarrollar discursos motivacionales tipo coaching, sino más bien, desde una mejor comprensión de su contexto literario y teológico, ya que es la respuesta que Dios espera de su pueblo, que este se humille ante el accionar del mismo Dios, quien puede cerrar el cielo y enviar langostas como castigo al pecado. Es decir, que a medida que YHVH traiga sequía, langosta o pestilencia a consecuencia del pecado e idolatría, YHVH deja muy claro cuál debería ser la reacción de Israel ante dichas condiciones adversas que pondrían en riesgo la vida.

Ante tales plagas, el pueblo debería de humillarse ante él, como condicionante para que Dios escuche la oración, e Israel sea perdonado y sea sanada su tierra, es por ello, que algunos términos en hebreo son de mucha relevancia, veamos a continuación algunos conceptos o palabras claves dentro del relato de aparición de 2 crónicas 7:11-22, tales como:

swf (transliterado: tsum) convertirse. (Strong, 2002)

dgis. (transliterado: seguid). = adorar, humillarse, postrarse. (Strong, 2002)

Lpv = (transliterado: shaphel) = Humillarse. Doblegarse. (Chavez, 1992) .

El término o vocablo hebreo **Lpv** (Shaphel),

significa (ser humilde, derribar, rebajar, rebajarse, abatir), aparece unas 25 veces en la Biblia Hebrea, especialmente en los textos poéticos, y denota: «bajeza, abatimiento» (cf. Is. 2:17; 3:16-17; 10:3; 40:4; Prov. 29:23). (Vine, 1999)

«Humillarse a sí mismo» ante Dios en arrepentimiento es un tema común en la Biblia Hebrea, en textos como: Lv. 26:41; 2 Cro. 7:14; 12:6-7, 12. Esta auto humillación es la actitud de quien reconoce el propio lugar bajo la condición de criatura de Dios, lo cual es opuesto a la presunción, afectación u orgullo. (Berdoza, 2013).

Lectura contextual

Desde una lectura contextual se observa con atención el por qué vino esa plaga, es decir, cual fue el origen de esta y en qué contexto YHWH hizo tal advertencia a Israel. El contexto deja claro que la razón de la plaga se funda en una advertencia condicionante a Israel, quien a pesar de gozar de la aceptación de YHWH y de contar con el templo consagrado por Salomón, YHWH en su soberanía y poder, es capaz de provocar sequía y mandar plaga de langostas para consumir la tierra incluso enviar pestilencia, es decir, muerte y destrucción.

Ante ello, YHWH espera y condiciona con la humillación a su pueblo, como reacción natural de la creatura, es decir, de nosotros

los seres humanos ante su creador, especialmente en tiempos pandémicos o epidémicos a causa de una pandemia destructora de la vida humana y los recursos en general. Desde una lectura socio política, la acción de humillarse ante el creador implica muchas cosas vitales desde la semántica hebrea entre ellas están: el reconocer la soberanía y poder de YHWH quien es creador y tiene poder sobre sus criaturas, no las criaturas sobre su creador, esto debemos tenerlo claro ya que hay muchos que así se comportan, y pretenden darle órdenes a Dios, y esperan que sea Dios quien se les humille a ellos.

Desde una lectura creyente, en la actual pandemia por COVID-19 que ha dejado mucho dolor y muerte, no todos los afectados interpretan en ella, una oportunidad para humillarse a Dios en medio de la pandemia. Por el contrario, hay personas que incluso se alejan o enojan con Dios, sin embargo, la pandemia es el escenario ideal para cumplir con la demanda de Dios de humillarse ante El. Ya que esto traería la acción favorable de Dios sobre su pueblo, una acción que incluye varios aspectos claves como: YHWH oír a su pueblo, perdonará su pecado y sanará nuestra tierra. Acá lo difícil es comprender la humillación como clave exegética para una adecuada respuesta a la demanda de Dios a su pueblo, ya que no habrá sanidad y restauración de la tierra mientras no reconozcamos el señorío de Dios sobre la creación.

8. La plaga de ¡Serpientes ardientes! y el signo de la Serpiente de Bronce. Números 21:4-9

Desde la tradición y literatura bíblica el tema del origen del mal está vinculado al tema de la serpiente, a partir del relato de la serpiente en el huerto del Edén en Génesis 3:1-24 en el dialogo con Eva, se describe este animal no como hoy se concibe sino con características especiales es capaz de pensar, reflexionar, hablar y andar.

Desde la perspectiva cultural la imagen de la serpiente en el relato debe ser decodificada, ya que es un código cultural asociado como símbolo del mal. En el caso de los egipcios, una serpiente mítica era la serpiente *apep* (*Apophis*), la enemiga del dios Ra, esta serpiente estaba en el inframundo, el dios Ra, al llegar la noche viajaba al inframundo donde las fuerzas del caos atentan contra el dios Ra quien cada noche tiene que vencerlos. (Roitman, 2010)

En hebreo bíblico aparecen los términos: ***nejash*** נָח (Serpiente); ***nejósheth***, נָחָשׁ (bronce). ***Nejushtán*** significa Ídolo en forma de serpiente de bronce. (Schokel, 1994). En griego koiné ***o,fij ewj o.*** (*ophis*) significa “serpiente”; en la Vulgata es *serpens aeneus*. (Berdoza, 2013) ***o,fij ewj o.*** (serpiente) en el Nuevo Testamento no se le atribuye valor

especial a las serpientes, como en el mundo antiguo, además de hacerse de ellas una valoración negativa. (Gerhard, 2002)

8.1. El culto a las imágenes en las religiones del antiguo oriente

El culto a las imágenes en las religiones del antiguo oriente era parte de la vivencia religiosa, representaba el encuentro con lo numinoso, con aquello que era realmente otro según, R. Otto.

Según Van der Leeuw, los símbolos realizan lo santo y por su intermedio el hombre participa de lo sagrado. Las imágenes son símbolos usados por los hombres desde tiempos inmemoriales presentes en sus cultos. Según Nietzsche la imagen alberga a Dios y lo oculta al mismo tiempo. Así, la adoración a las imágenes tubo un lugar central en estas religiones. Según Curtis para los egipcios, mesopotámicos y cananeos las imágenes no eran objetos inanimados como lo señalaron los profetas, sino que eran seres vivos donde las divinidades habitaban. Según J. Botteró, las imágenes eran y contenían oscuramente la personalidad de la deidad. (Roitman, 2010)

El relato de Génesis 3:1-24 introduce a la serpiente símbolo de sabiduría ya que era astuta e inteligente, además, símbolo de fertilidad, y del mal, que no se arrastraba hasta después de ser maldecida por Dios, hablan-

te e insidiosa, conversando con la mujer, hasta persuadirla en comer del fruto del árbol prohibido por YHVH para alcanzar sabiduría “conocer el bien y el mal”, entonces, la serpiente es considerada como representación simbólica del mal, ya que da a la mujer una orden alternativa y contraria a la orden dada por YHVH. (Roitman, 2010)

En el caso del relato creacionista mesopotámico del Enuma Elis, aparece el dios Marduk quien para crear el mundo tubo que destruir y matar a la serpiente marina Tiamat del caos, y de su cadáver, de sus miembros desmembrados crea partes del universo. (Roitman, 2010) En el mundo egipcio era símbolo de autoridad, en el caso de la antigua Grecia el héroe Casmot mata a la serpiente dragón, todos estos textos de las culturas del antiguo oriente eran poli-semánticos, es decir, significan muchas cosas distintas a la vez, la serpiente significa varias cosas como: el mal, la sexualidad, o la muerte no siempre era algo malo por el contrario en ocasiones significó buenas cualidades como sabiduría, fertilidad y vida en los textos mesopotámicos de Gilgamesh. (Roitman, 2010)

8.2. El culto a la serpiente en la narrativa bíblica

La narrativa de la Biblia Hebrea dialoga con todas estas ideas de la iconografía y mito-

logía de los pueblos o culturas antiguas circundantes a Israel, que tuvieron influencia en el pensamiento hebreo, así, de estas historias de origen pagano, se observa una historia similar en Isaías 27 en el caso de la destrucción del leviatán la serpiente tortuosa y dragón que habita en él mar. (Roitman, 2010)

Es así como en el relato de Números 21:4-9 surge el desánimo del pueblo mientras rodeaban la tierra de Edom. El “desánimo” fue el caldo de cultivo para que el pueblo murmurara hablando contra YHVH y Moisés, reprochándoles la salida de Egipto para morir en el desierto, debido a la falta de agua y alimentos, con el agravante del fastidio que les producía el pan liviano que comían.

Las serpientes ardientes un tipo de serpiente no identificado quizá una víbora del desierto o cobras fueron el instrumento al servicio de Dios como castigo a la murmuración contra YHVH Y Moisés para que mordieran al pueblo causando una gran mortandad esto llevó al pueblo a reconocer su falta o pecado contra YHVH y Moisés, a suplicar para que fuesen quitadas de entre ellos, así, surge el símbolo o signo de la serpiente de bronce puesta en el asta cuya finalidad fue sanar y liberar de la muerte por el veneno de las serpientes al pueblo que levantará la mirada hacia ella. (Berdoza, 2013)

En Números 21:4-9; YHVH permitió levantar el símbolo de la serpiente como señal de salvación y liberación debido a la muerte, este símbolo fue destruido debido a una ley fundamental del código deuteronomista en relación a la centralización del culto en Deuteronomio 12:2-5 una revolución en la religión antigua del pueblo hebreo incluyó la destrucción de todo símbolo, 2 Reyes 18:4. (Roitman, 2010)

Dicho símbolo o signo es teológicamente importante ya que, en contraste con otras historias de murmuración, este relato no presenta a YHVH ayudando al pueblo entero, sino solamente a aquellos que miran al símbolo o signo de la serpiente de bronce. El significado no es, desde luego, que el solo mirar salve o tenga un efecto mágico sobre la mordedura de las serpientes, sino que Dios ha puesto una señal de salvación que todos pueden ver, y que por lo tanto va a auxiliar a todos aquellos que estén dispuestos a volverse a él.

Este signo de salvación y liberación de la “Serpiente de Bronce” en la Biblia Hebrea es releído y reinterpretado en el evangelio de Juan por medio del método exegético rabínico así, llamado, “midrash” con el fin de darle un nuevo significado para un nuevo contexto.

La narrativa evangélica en el relato de Juan 3:14-15 por medio de un “midrash” es decir,

una actualización por sustitución o interpretación derásica tipo haggadá del signo de la “serpiente de bronce” como señal de salvación en el libro de Números 21:4-9, al acontecimiento escatológico cumplido convirtiéndose en un tipo del antitipo Jesús de Nazareth, quien fue crucificado “alzado” en la asta de la cruz, clavado y expuesto a la mirada de todos. Así, como en Números 21:4-9 se condiciona el don de la salvación a mirar a la serpiente como acto de obediencia así, también en Juan 3:14-15 Cristo es levantado como signo de la salvación de Dios no para todos sino para quienes creen en él. (Pérez, 1985)

De esta forma, la serpiente de bronce elevada por Moisés en el desierto según el libro de Números 21,4-9 es prefiguración de la ‘elevación’ de Cristo en la cruz: según las relecturas midrashicas del evangelio de Juan 3,14-15; y otras referencias en el evangelio de Juan como 8,28; 12,32-34; 19,37 (Valera, 1960)

Lectura contextual

En la actual pandemia de COVID-19 y las otras crisis vinculadas a ella, muchas personas experimentaron cansancio y desánimo por las crueles pedagogías del virus, entre la cuales están: cuarentena obligatoria, rompimiento de las relaciones sociales, aislamiento, marginación y exclusión, incluso estigmatización, cambio en los rituales de entierro de cadáveres contagiados, un pro-

longado luto a causa de la prohibición de los velatorios para evitar nuevos contagios.

Lo anterior, y otros cambios en los hábitos y vida cotidiana de las personas fueron motivo de cansancio y desánimo, similar al experimentado por Israel, dadas dichas condiciones surgieron entre las personas la murmuración contra Dios, esto se agravó al ver morir a los familiares en tiempos pandémicos y de crisis.

Sin embargo, durante los más duro del encierro de la cuarentena muchos tuvimos alimentos sin trabajar o tener salario, es decir, experimentamos una solidaridad insospechada de diversas fuentes de ayuda tanto conocidas como desconocidas. Mientras la gente se quejaba contra Dios, recibía ayuda humanitaria en alimentos, ropa o medicinas. Pero a pesar de ello, las personas siempre se quejaron por la dura realidad de la pandemia.

Así, muchos en lugar de dar gracias a Dios por lo recibido les pareció un hastío y fastidio volver a comer lo mismo una y otra vez, producto de los alimentos gratuitos recibido en las bolsas o paquetes solidarios que el gobierno y otras fuentes les obsequiaban como paliativos a la crisis, es curioso observar que las personas a pesar de recibir ayuda siempre se quejan aún de la ayuda recibida y no agradecen nada ni a nadie, es decir, ni a quien se los da mucho menos a Dios, en

lugar de agradecer, surgió la murmuración sobre el despilfarro del dinero de los impuestos de la gente, que en cierta forma sirvió para pagar las facturas por los alimentos entregados. El Ser humano, aunque está en condiciones deplorables sigue mostrando ser limosnero y con garrote, es decir, necesitado, pero mal agradecido.

II. Enfermedades infectocontagiosas en la Biblia: La lepra

La lepra fue una enfermedad contagiosa muy temida por las personas en el contexto bíblico, dada su naturaleza y características el enfermo sufría no solo por los síntomas sino también por la manera en que eran tratados por su sociedad, es por ello por lo que es importante iniciar con algunos términos claves en hebreo para comprender su significado lingüístico y semántico, tal como se describe a continuación:

Terminología en la Biblia Hebrea

tʃ:r:c tsaraath (lepra); *[:Wrc* tsaruath (leproso). (Chavez, 1992)

Lepra en hebreo es (*tsaraath*), תַּעֲרָצ, de la raíz, (*tsará*), עָרַצ significa «azotar, flagelar», se aplicaba a diversas afecciones cutáneas agrupadas bajo la palabra **zarate o tsaraath** como un azote de YHVH. Los árabes hablan de **baras**, «azote de lepra», relacionada con un castigo divino por alguna ofensa

o pecado ante la cual no existía cura, según Levíticos 13:2-7; 9-17; 25. (Berdoza, 2013)

Terminología médica

La lepra o enfermedad de Hansen propiamente dicha es una enfermedad altamente infecciosa granulomatosa crónica, producida por el *Bacillus lepra* de Hansen o el *Mycobacterium leprae*, que produce lesiones en la piel, nervios y vísceras, con anestesia local y ulceración. (Berdoza, 2013)

Desde la perspectiva médica la lepra (leprosy), es una enfermedad transmisible crónica ocasionada por *Mycobacterium leprae* que se puede presentar en dos variedades dependiendo del grado de inmunidad del paciente. (Mosby, 2003)

Y por leproso (leper), se identifica a una persona afectada por la enfermedad de Hansen (lepra). (Mosby, 2003).

La leprosería (leprosarium), es un hospital para pacientes con la enfermedad de Hansen (lepra). (Mosby, 2003)

Medicamente hablando hay diferentes tipos de lepra. Esta la lepra tuberculoide que aparece en los pacientes con alta resistencia y se presenta como engrosamiento de los nervios y lesiones cutáneas sin sensibilidad y con forma de platillos. (Mosby, 2003)

Esta la lepra lepromatosa que aparece en pacientes con poca resistencia afecta a nu-

merosos sistemas del organismo y se caracteriza por la aparición de nódulos y placas diseminadas en la piel, iritis, queratitis, destrucción del cartílago nasal y del hueso, atrofia testicular, edema periférico y afectación del sistema reticuloendotelial. Puede producir ceguera. (Mosby, 2003)

La lepra para ser contagiosa precisa un contacto íntimo y prolongado con los enfermos afectados para que se extienda la enfermedad. También se llama enfermedad de Hansen. (Mosby, 2003)

1. La lepra en las culturas antiguas y en la Biblia Hebrea

En todas las culturas antiguas se consideraba la lepra y el resto de las enfermedades incurables como un castigo divino, en la Biblia Hebrea esto tiene una visión fuertemente sacerdotal según Deuteronomio 28:27-35. En la aparición de una enfermedad cutánea, y en especial la lepra, la impureza por el pecado acompañaba al enfermo mientras duraba su convalecencia. (Berdoza, 2013)

En la Biblia Hebrea, la lepra describe genéricamente todas las enfermedades cutáneas, muy abundantes por las condiciones del clima, en casos por la falta de higiene y otros por una dieta insalubre. Todas ellas caían bajo la categoría religiosa de «impuras», cuyos portadores debían ser alejados de la sociedad.

El análisis médico de todos los textos bíblicos que hablan de la lepra o hacen mención de ella demuestra que no se puede afirmar con certeza si se trata realmente de lo que hoy llamamos lepra.

Investigadores de esta enfermedad en la antigüedad, han demostrado que en aquella época se daba este nombre a cualquier manifestación dermatológica, como la sarna, la piodermatitis y hasta el vitíligo. Se ha notado que, en ninguno de los casos señalados en la Biblia Hebrea, se hace mención de uno de los síntomas y signos mayores de la enfermedad de Hansen, como es la anestesia, o en el mejor de los casos, la presencia de nódulos, tubérculos o retracciones tendinosas, mano de garra, etc. Casi todos los casos señalados son de llagas o úlceras difusas, manchas blancas en el cuerpo, pero que se asocian con cabellos depigmentados, lo cual da una evidencia clara de que se trata del vitíligo. (Berdoza, 2013)

Para el caso de la lepra en el contexto bíblico tanto de la Biblia Hebrea como del Nuevo Testamento, esta enfermedad se consideró como un mal endémico dermatológico que no era lo que hoy se conoce como “enfermedad de Hansen”, o la llamada “elefantiasis” en otros contextos culturales debido a que hipertrofia las capas dérmicas y subdérmicas, por lo que la piel del paciente se asemeja a la de un elefante. Según (Berdoza, 2013).

Sino que con el término “lepra” en el mundo de la Biblia se designaba a una variedad de enfermedades de la piel entre ellas: la psoriasis, sarna, piodermatitis, el vitiligo o acné entre otras, caracterizadas por erupciones en áreas rugosas y escamosas, enfermedades que descolorean la piel asociada a la impureza cultica e implica segregación de los demás. Números 5:2; 2 Reyes 15:5; 2 Crónicas 26:16-21. (Varios, 2015).

Estas enfermedades estaban asociadas a la categoría religiosa “impureza” e implicaban la segregación de los demás. Sin embargo, esa separación no es un aislamiento completo; y es que, aunque Lv. 13.46 pudiera significar que los leprosos debían vivir solos, en ambos Testamentos tienen trato con otras personas, según los textos de 2 Reyes 7.3; y Marcos 14.3. En ningún sitio leemos sobre colonias de leprosos. Por el contrario, estos advierten de su presencia llevando harapos, un aspecto desaliñado y gritando: «Impuro, impuro» (Lv 13.45). (Varios, 2015)

La lepra en estado avanzado, la carne viva quedaba expuesta y supuraba pus. Era una enfermedad dolorosa, repugnante, que volvía impura para el culto al que la contraía, debía mantenerse separada de la comunidad y para la que no se conocía cura. (Berdoza, 2013)

2. Legislación para el caso de las enfermedades infectocontagiosas más comunes en la Biblia

La Lepra en el libro de Levíticos fue ampliamente regulada en los textos legislativos donde se incluyeron leyes sobre la pureza e impureza cultica con el fin de no contaminar a la comunidad y los santuarios y el rol del sacerdote asociado a ella. Al respecto de la lepra en Levíticos hay 59 instrucciones sobre la enfermedad y 57 indicaciones relativas a su purificación. (Berdoza, 2013)

Esta legislación sobre pureza cultica o ritual funcionaba como sistema de defensa para la salud espiritual y corporal de la comunidad “santa” y “pura” a fin de no contaminarse con aquellos considerados “impuros” por lepra.

Como vemos, el rol del sacerdote era hacer una evaluación religiosa de las llagas del enfermo, a fin de determinar si la mancha era blanca y sin profundidad en la piel, ni tampoco presentaba pelo blanco. Si esto era así, el enfermo era puesto en cuarentena por siete días. De salir bien, debía cumplir otros siete días más, al término de dicha cuarentena si la llaga oscureció y no era profunda en la piel, era declarado limpio, caso contrario era declarado inmundo por lepra, será impuro. (Valera, 1960)

La lepra crónica era cuando aparecía tumor blanco en la piel, cambiando el color del pelo y descubriendo la carne viva (basar jay) era declarado inmundo y será impuro según la ley levítica, declarado así por el sacerdote. Este diagnóstico del sacerdote tenía un valor más religioso que médico. Ya que el sacerdote no daba tratamiento, sino que se limitaba a declarar impuro ritualmente al leproso, o a purificarlo ritualmente en caso de una curación (Berdoza, 2013)

La enfermedad de lepra convertía al enfermo leproso en alguien discriminado excluido y marginado en su sociedad, ya que era impuro y debía habitar fuera del campamento, además, debía de identificarse tanto con sus vestiduras rasgadas, su cabeza descubierta y pregonar ¡Inmundo! ¡Inmundo! Lo que equivale a ¡impuro! ¡impuro! (Romero, 2008)

En el discurso de Dios en Levítico 14:1-57 se observa que Dios estableció la ley para el leproso distinguiendo en ella dos rituales rigurosos de purificación por parte del sacerdote para expiación los cuales eran acordes a las posibilidades económicas del que sería declarado limpio. (Varios, 2004)

Además, de la advertencia al entrar a Canaán y detectar plaga de lepra en alguna casa, es decir, no solo las personas presentaban lepra sino también las paredes de las casas contaminadas de moho o el mildiu

para lo cual Dios mismo estableció un ritual riguroso a cumplir por el sacerdote según el caso de lepra en las viviendas para declararlas limpias o inmundas. (Kasper, 2011)

Lectura contextual

Desde una perspectiva creyente, una lectura pastoral a estos textos legales y normativos sobre la lepra, el leproso y sus efectos nocivos, nos llevan a valorar tanto a los enfermos como sus condiciones de salud, las cuales interrumpen los procesos de socialización y desarrollo integral de las personas contagiadas en sus ámbitos y vidas cotidianas. Esto a merita que los cristianos en la presente pandemia por COVID-19 no tratemos a los afectados de la misma forma sino por el contrario aprovechar la crisis para practicar el amor al prójimo y buscar formas de proveerles atención y sustento según las normas médicas lo permitan, pero nunca estigmatizar o discriminar por ser positivos a COVID-19.

Estos textos Levíticos obligaban a segregar a los contagiados de lepra, La lepra era causa de exclusión de la comunidad “limpia” en condiciones de participar de los ritos litúrgicos, pero el leproso no, incluso algunos fueron discriminados, aislados y estigmatizados por la sociedad “no contagiada” o considera “limpia”. (Craig, 2003)

Frente a todo ello, nuestras comunidades de fe deben aprender a cómo cuidarse del contagio viral, esto no significa aislarse o romper de forma total la socialización, la cual debe hacer bajo normas médicas y mucha cautela, además, aprender a valorar a las personas contagiadas, ayudar a sus familias dolientes por duelo y no aumentar más su desgracia ya que desde posturas de salubridad, y otras de condenación religiosa aún los cristianos adoptamos conductas que marginan, o discriminan.

En lugar de ello, debemos de amar y cuidar a la gente según Dios establece en sus mandamientos, y en lugar de cerrar o excluir a las personas, se debe abrir la comunidad de fe con cautela, se debe cumplir con las normas sanitarias del Ministerio de Salud dictadas por las organizaciones mundiales de salud, en relación a la sociedad contagiada y sus familias se debe crear mecanismos de ayuda para aliviar en parte las condiciones desfavorables y brindar apoyo humanitario basado en la ética y moral de Jesús propios del Reino de Dios y su justicia.

Desde una lectura socio política de estos textos normativos de la lepra y los leprosos debemos aportar críticas constructivas sin temor, para dismantelar la realidad social que viven los contagiados de COVID-19, ya que, por lo general, la sociedad misma y en otras ocasiones las instituciones del estado, ambas menoscaban la dignidad y los dere-

chos humanos de la gente. Porque durante lo más duro de la pandemia los contagiados de COVID-19, también fueron tratados en similares condiciones a los leprosos, la sociedad en su conjunto les marginó y discriminó por el hecho de ser positivos de COVID-19. Afectando aún más su débil estado de salud. Pero desde la perspectiva del Reino de Dios enseñado por Jesús nuestra actitud frente a los contagiados debe ser otra, prudente, compasiva incluso obrar como él lo hizo frente a la lepra, pero nunca de forma discriminatoria, buscando la dignificación de la persona.

3. Ejemplos de personajes bíblicos que sufrieron contagio de lepra

Casos: Biblia Hebrea

- a. María cubierta de «lepra blanca como la nieve por murmurar contra Moisés que se había casado con una mujer de tez oscura que era la etiopisa y que fue echada del pueblo durante siete días, y sanó gracias a la intercesión de Moisés según Números 12:9-15.
- b. Leprosos expulsados del campamento. Lv. 13:46; Números 5:2, 12:14
- c. Cuatro de Samaria. 2 Reyes 7:3
- d. El criado infiel del Elíseo, *yzih}yGE* (Gueikjazí), o *yzih}GE* (Gueikjazí) (Strong, 2002), que se dejó llevar por

- la avaricia, mintió y como castigo fue contagiado. según 2 Reyes 5:27;
- e. El rey Ozías o Uzías, ante cuya ira contra los sacerdotes le brotó la lepra en su frente y fue leproso hasta su muerte, habitando en una casa apartada, por lo cual fue excluido de la casa de Yahvé según 2 Reyes 15:5 y 2 Crónicas 26:19-23.
 - f. Job probablemente fue afectado por lepra en su prueba, aunque no se menciona claramente, el texto dice: “salió Satán de la presencia de Yahvé e hirió a Job con una ulceración maligna desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza” según Job 2:7-8.
 - g. El sirio Naamán, aunque lo más probable es que su verdadera enfermedad fuera vitíligo, quien se curó al obedecer al profeta Eliseo. 2 Reyes 5.

A continuación, haremos un análisis del relato de Naamán el sirio, debido a que por sus características es un caso de un personaje paradigmático dentro de la Biblia Hebrea)

4. La lepra de Naamán

Un militar notable pero leproso

2 Reyes 5

El relato de milagro sobre la curación de lepra de Naamán es paradigmático ya que es un personaje con un origen étnico no judío,

sin embargo, se dice que, por medio de él, el Dios de Israel concedió victoria al rey de Siria, y que profesaba el culto al dios sirio “Riotion” no a YHVH, además en Lc. 4:27 se dice que muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos, fue limpiado, sino Naamán el sirio. Nadie más fue limpiado solo él.

En la narrativa bíblica del relato sobre el general sirio Naamán se describe un caso paradigmático en la Biblia Hebrea, se trata de un leproso y su proceso curativo, una lepra que quizás no haya sido más que una enfermedad de la piel, distinta a la lepra como hoy en día se conoce, como enfermedad de “Hassen”, esto debido a que no se observa la sintomatología descrita por “Hansen” para identificar casos de lepra.

La sintomatología de la lepra descrita por “Hassen” según el tipo de lepra son: la lepra tuberculoide se caracteriza por la presencia de algunas lesiones bien definidas en la piel, con tumefacción, es decir, hinchazón. Los síntomas de la lepra lepromatosa son la nariz crónicamente tapada y muchas lesiones y nódulos en la piel de ambos lados del cuerpo. (Mosby, 2003)

Este tipo de sintomatología no se describe en el relato de milagro, además se observa en el texto que Naamán no aparece separado o aislado de sus rutinas habituales y cotidianas como general del ejército sirio, ya que la separación social y cultural era obligada según Levíticos 13:45-46.

Por el contrario, Naamán aparece en pleno desarrollo de su vida cotidiana a pesar de ser leproso, en servicio militar activo a la orden del rey de Siria, es decir, la lepra no fue motivo para interrumpir sus relaciones sociales y laborales. (Traductores, 2018)

Ante la incapacidad de sanar del rey de Siria, este hace un ofrecimiento al rey de Israel, y esto hace surgir en el relato la figura paradigmática del profeta Eliseo, presentado en su rol de hombre de Dios y profeta carismático, quien le indica como obtener su sanidad. Y para ello, Eliseo le dice que debe sumergirse siete veces en el río Jordán, esto no fue del agrado de Naamán quien además de leproso era altivo y orgulloso, razón por la cual, no quiso aceptar las condiciones del profeta Eliseo, pero al no haber alternativa para su curación tuvo que doblegar su altives y humillarse obedeciendo al profeta, y esto resultó en la sanidad de su lepra.

El instrumento o elemento para su sanidad fue el agua del río Jordán no sin antes, observar la molestia del general quien quiso escoger sumergirse en “mejores aguas” como las aguas de los ríos Abana y Farfar en Siria, con lo cual, Eliseo fue tajante y le dijo que debía sumergirse en el río Jordán.

La lepra bíblica era considerada una enfermedad infecciosa que atacaba la piel de la víctima. Y además era considerada castigo de la divinidad como en otras culturas del antiguo oriente. (Berdoza, 2013).

En el relato de la lepra de Naamán se observa que se dice que era leproso, sin mayores detalles de sus lesiones de piel, y su enfermedad no le impidió romper relaciones sociales. Y además se observa con atención, la manera o proceso curativo muy particular que tuvo que realizar Naamán para ser sano según las indicaciones del profeta Eliseo.

En relación al ritual curativo indicado por el profeta Eliseo a Naamán, este podría compararse y analizarse en paralelo con los rituales mesopotámicos, así llamados “namburdi”, en el cual, la purificación protectora se realizaba zambulléndose siete veces en el río, siete veces con el rostro hacia arriba y siete veces mirando río abajo. Este ritual también incluía ofrendas para el dios “Ea”, las que se depositaban en el río. La creencia era que el agua que fluía se llevaba las impurezas al submundo, el ritual ordenado por Eliseo a Naamán era muy parecido a estos rituales. (Varios, 2004).

Por medio de su curación de lepra, Naamán había sido doblegado ante el profeta Eliseo, quien era representante del Dios viviente YHWH, es decir, que al quedar sano y limpio, en un proceso de curación milagrosa, el soberbio y altivo Naamán reconoció que no había en toda la tierra otro Dios, más que el Dios de Israel. Naamán había quedado “limpio” según el ritual de purificación indicado por Eliseo. (Berdoza, 2013)

En el relato Naamán quedo sano, pero se produjo el contagio de **yzih}yGE** (Gueikjazí), o **{yzih}GE** (Guekjazí) (Strong, 2002), quien era siervo de Eliseo, aunque este tuvo lugar luego de las palabras de Eliseo sobre su siervo a causa de su ambición material. Este contagio pudo deberse también debido al contacto de Guezaji con las pertenencias de Naamán, al recibir este los ofrecimientos rechazados por el profeta Eliseo.

El caso del contagio del siervo de Eliseo, llamado **yzih}yGE** (Gueikjazí), o **{yzih}GE** (Guekjazí) (Strong, 2002), es de especial atención en este relato de milagro, ya que se observa que Naamán, al ser curado de la lepra por Eliseo, el sirio intenta recompensar al profeta, pero este no acepta nada. Sin embargo, **yzih}yGE** (Gueikjazí), o **{yzih}GE** (Guekjazí) (Strong, 2002), corre tras el séquito del general y con artimañas le pide cierta cantidad de dinero, alegando que era para socorrer a terceras personas. **yzih}yGE** (Gueikjazí), o **yzih}GE** (Guekjazí) (Strong, 2002), siervo de Eliseo, corre detrás de Naamán para reclamar el regalo que su señor había rechazado (2 R 5:20-21) y fue castigado por su codicia y su mentira. (Varios, 2015)

Naamán le entregó más de lo solicitado, pero al enterarse Eliseo de la avaricia de su siervo, le castigó con la lepra de que poco antes había curado al sirio Naamán, según 2 R. 5:20-27, simbolizando con ello, una

terrible advertencia contra el comercio de las cosas sagradas. Sin duda, **yzih}yGE** (Gueikjazí), o **yzih}GE** (Guekjazí) (Strong, 2002), tenía que haber deducido de la firme posición de Eliseo que había principios que no se podían negociar.

Posterior a esto, se observa más adelante en el relato, su entrevista con el rey de Israel para contarle las maravillas obradas por Eliseo, después de haber sido castigado con la lepra según 2 R. 8:1-6. Esto presenta dificultades hermenéuticas en su contexto socio histórico, ya que los leprosos tenían prohibido acercarse a personas sanas. Los rabinos suponen que **yzih}yGE** (Gueikjazí), o **yzih}GE** (Guekjazí) (Strong, 2002), arrepentido, había sido sanado por el profeta. (Berdoza, 2013)

Lectura Contextual

En la actualidad existen personas contagiadas por el COVID-19 y otras enfermedades infectocontagiosas con actitudes altivas y soberbias, aunque necesitadas de la sanidad física y rehabilitación social, tal era el caso de Naamán, el sirio, con una buena posición social y laboral pero leproso, soberbio y altivo.

A pesar de las actitudes arrogantes propias del ser humano, si podemos acudir a Dios en nuestra necesidad, lo que ocurre es que no siempre estamos dispuestos a aceptar

las indicaciones de Dios, mucho menos a doblegar la altives aun en medio de pandemias como el COVID-19.

En diversos casos se ha observado como las personas no aceptan doblegarse ante Dios, a pesar del contagio o la muerte de sus familiares a causa de las complicaciones de salud que produce el COVID-19 en general y especialmente a personas con padecimientos crónicos.

La pandemia de COVID-19 obligo a muchos a doblegarse y aceptar las condiciones de Dios, dejando su vida en manos del creador, la ciencia y los médicos que ni aún ellos, sabían con certeza el protocolo médico a seguir con los pacientes infectados por el virus.

La realidad se agravó al carecer de vacunas efectivas contra la enfermedad, en el caso de Naamán, aunque murmuró de las indicaciones del profeta Eliseo y sugirió otros ríos mejores al Jordán, no le quedó más alternativa que aceptar las condiciones del profeta, así, nosotros vivimos tiempo pandémico que no quedo de otra que volvernos hacia Dios, implicando que el orgullo humano en todos los ámbitos de la vida social no era el camino para lograr la curación de la enfermedad del COVID-19.

Por otra parte, nos hace reflexionar en la actitud y comportamiento de los contagiados del virus quienes deben obedecer por una parte las indicaciones médicas y por

otra, aprender a obedecer las indicaciones de Dios en su proceso curativo y recuperación, ya que deben cumplir medidas estrictas de aislamiento, al punto quizá que esto llegue a ser motivo de discriminación y estigmatización social. La realidad de los contagiados es diversa como lo es su actitud y conducta frente a la enfermedad ya que, en algunos casos, se observa que hay enfermos que mantienen una actitud soberbia y altiva como Naamán.

Otro aspecto clave, y de especial observación en el relato es el hecho que Eliseo no se somete ni se doblega ante la murmuración de Naamán ni ante su propuesta de sumergirse en los “mejores” ríos sirios de Abana o Fafar, si no que el sometido fue el soberbio y altivo Naamán el sirio, si quería sanarse tenía que someterse a las indicaciones.

Ante el riesgo del contagio y de morir por COVID-19, aparecieron imágenes inéditas alrededor del mundo, de personas arrodilladas en lugares públicos clamando a Dios, sin evidenciar ser parte de grupos religiosos o proselitistas sino por el simple hecho de necesitar la cura urgente a la COVID.19.

En relación a la lección aprendida que deja el caso de lo ocurrido a **yzih}yGE** (Gueikjazí), o **yzih}GE** (Guekjazí) (Strong, 2002), quien a diferencia de Eliseo quien no acepto ningún obsequio o presente a cambio de la curación de Naamán, su siervo si ve en ello una oportunidad para sacar algún beneficio o ganan-

cia y para obtenerlo miente y obtiene parte del presente que era para su señor Eliseo.

Dicho acto fue su caída, esto bien podría simbolizar y aludir al caso de ciertos líderes religiosos en la actualidad que con el fin de congraciarse con los personajes políticos de turno, aceptan sus ofrecimientos a cambio de alinearse con ciertas posturas ideológicas o preferencias políticas partidarias con las implicaciones y consecuencias de descredito a su imagen ante la opinión pública incluso ante su propia membresía, tal y como hemos visto que ha ocurrido en la reciente pandemia de COVID-19.

5. La lepra en el Nuevo Testamento Terminología en el griego koiné

En el Nuevo Testamento, lepra viene del griego *λέπρα* (sustantivo) y alude a diversas afecciones de la piel, y *λεπρός* (adjetivo) que significa escamoso, costroso. Tanto el sustantivo *λέπρα* como el adjetivo *λεπρός* ambos aparecen únicamente en los evangelios sinópticos (Kittel, 1976).

Además, a continuación, se presentan otros términos o vocablos griegos claves usados en el Nuevo Testamento vinculados a la palabra lepra y los leprosos. (Tuggy, 1975)

le,pra h. = “lepra”, palabras raíz **\$le,proj le,poj le,pw** = “escama, escamoso”%

le,pra h. = “lepra” nominativo, singular, femenino. Mt. 8:3; Mr. 1:42; Lc. 5:13

le,praj “lepra” genitivo singular femenino. Lc. 5:12

Palabras raíz **lepro,j o, \$le.proj le,pw%**

- leproi.** “leprosos” nominativo plural masculino. Mt. 11:5 ; Lc. 4:27, 7:22, 17:12
- lepro,j** “leproso” nominativo singular masculino. Mt. 8:2; Mr. 1:40
- leprou** “leproso” genitivo singular masculino. Mt. 26:6; Mr. 14:3
- leprou,j** “leprosos” acusativo plural masculino. Mt. 10:8

5.1. La lepra

Hoy en día, es discutible si esas afecciones que aparecen en los libros del N.T son siempre lo que nosotros llamamos «lepra». Pero lo importante más que la autenticidad de los casos de lepra es su significado, ya que el hecho de que Jesús cure en público a los leprosos según los ejemplos en Mateo 11:15; Marcos 1:40; Lucas 17:12, fue interpretado como una señal eficaz de que la edad de la salvación mesiánica había llegado. (Kittel, 1976)

5.2. Casos de lepra en el Nuevo Testamento

En los evangelios sinópticos de Marcos 1:40-45; Mateo 8:2-3; Lucas 5:13 aparece el relato donde Jesús toca y sana a un leproso, mostrando con ello tener autoridad por encima de las leyes de su religión y cultura que segregaban a los leprosos. Pero, por el contrario, a dicha ley, Jesús lo toca y lo sana. Su intervención deja como resultado un leproso sanado de su lepra y de la exclusión social y religiosa, es decir, una rehabilitación integral del que antes era leproso, y que ahora a partir de la sanidad de Jesús está nuevamente reinsertado en su sociedad y religión.

En el relato de Lucas 17:11-19. Aparece el caso de diez leprosos que fueron limpiados. Entre ellos, samaritanos y judíos, Jesús sin discriminación tanto social, religiosa como étnica, les sana con su palabra sin tocarlos, y solo el samaritano, un extranjero regresa a agradecerle, a pesar de que todos sanaron incluso judíos y fueron enviados al sacerdote para ser evaluados religiosamente y vueltos a su vida normal en su contexto social y especialmente religioso, ya no eran “impuros” para el culto sino “puros” habilitados para lo religioso y social.

Lectura contextual

Se observa que Jesús enfrentó la lepra, no evadió aunque esto implicará romper los paradigmas socio culturales y religiosos, no tuvo temor del contagio, por el contrario en los pocos casos de lepra en el Nuevo Testamento, el texto refleja el modelo y acción pastoral y profética de Jesús tanto frente a la lepra como en la atención al leproso la cual fue “integral”, rehabilitándolo en lo biopsicosocial, y religioso, ya que por su condición de enfermedad era una persona marginada y excluida de su sociedad y del culto religioso.

Así, también, en nuestro caso los contagiados del COVID-19 experimentaron marginación, exclusión y estigmatización debía a lo contagioso de la enfermedad, incluso desde ámbitos eclesiales se observó el distanciamiento prudencial para evitar nuevos contagios, sin embargo, el modelo de Jesús, nos desafía en todo aspecto, hoy en día, especialmente durante la pandemia del COVID-19 aun los ministros de Dios, no siempre abordaron de forma integral la condiciones del contagiado de COVID-19, mucho menos tocarlo o acercarse por temor al contagio, se debe predicar y actuar como hizo Jesús.

6. ¿A qué se refiere el Apocalipsis Sinóptico cuando habla de pestes?

En el Nuevo Testamento y particularmente en el así, llamado “Apocalipsis Sinóptico”, es decir, Mc 13 y sus paralelos en los otros evangelios: Mt. 24 y Lc. 21, se cita un tipo de literatura de carácter apocalíptico.

Es de especial atención, la temática de la estructura literaria del texto apocalíptico en Marcos 13 fuente literaria para Mateo y Lucas. Según, (Gnilka, 2001), las subdivisiones del discurso apocalíptico escatológico de exhortación de Jesús a sus discípulos son:

- a. Descripción de acontecimientos que se suceden temporalmente unos a otros. Marcos 13:6-23
- b. Acerca del ¿Cuándo?
- c. Marcos 13:24-27
- d. La parusía del Hijo del Hombre Marcos 13:28-37

En estos textos encontramos un discurso privado de tipo escatológico de exhortación y de naturaleza apocalíptica, los redactores de los evangelios ponen en boca de Jesús de Nazaret este discurso dirigido a sus discípulos: Pedro, Santiago, Juan y Andrés. (Gnilka, 2001)

Jesús hace referencia a términos o palabras claves vinculadas con contextos pandémicos, como: plagas o pestes las cuales son citadas en el discurso en un tiempo verbal, llamado “futuro”, sin embargo, este tema requiere un estudio y explicación más amplio desde los recursos retóricas a fin de establecer con mayor precisión a que se refería Jesús al citarlas.

En el contexto literario del apocalipsis sinóptico del capítulo 13 de Marcos, como de Mt. 24 y Lc. 21. Jesús hace referencia a diversos eventos o signos ya ocurridos al momento del discurso, pero usando un tiempo verbal que denota un futuro, esta forma de comunicar eventos pasados ya ocurridos como si fueran a suceder o por ocurrir, desde el método histórico crítico los exégetas lo llamaron “vaticinium ex eventus”, es decir, presentar como vaticinio algo que ya había sucedido, a este respecto, en la literatura antigua se acuñó el término técnico así, llamado “Analepsis” usado en el análisis literario retórico de los textos.

La figura retórica llamada “Analepsis” consiste en toda evocación de un acontecimiento que se ha desarrollado en el tiempo precedente al punto en que está el relato, una analepsis puede ser: interna, externa o mixta. (Varios, 2007)

Además de la figura retórica de la analepsis, también se observa en el discurso otra figura retórica importante justo en el inicio del discurso de Jesús, llamada “Apotegma” del griego (*apofthegma*).

La figura retórica llamada “apotegma” consiste en una “sentencia”, la cual alude a una “palabra memorable”; un “pensamiento conciso”, en referencia a la futura destrucción del templo según Marcos 13:2 que dice: “¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada” (Varios, 2007).

En la tradición judía plasmada en la literatura apocalíptica en la antigüedad por lo general mencionaba estos acontecimientos y otros más, entre las señales antes del fin; con frecuencia se representaba el fin precedido por diversos sucesos entre ellos, grandes sufrimientos, producidos por la reaparición de pestes o pestilencias, ya que estas pestes fueron sucesos epidemiológicos repetitivos en el curso de la historia o tiempos de una guerra final. Sin embargo, para Jesús en su discurso dice que estos acontecimientos serán típicos de la vida normal hasta que llegue el fin. (Luz, 2003) Y hemos de recordar que para la mentalidad apocalíptica de la mayoría de las comunidades cristianas detrás del N.T el final de esta era estaba a punto de darse.

6.1. ¿Cómo se explican las pestes desde una perspectiva exegética?

La apocalíptica integra experiencias dolorosas del pasado o del presente de los escritores, ejemplo de ello son la miseria, calamidades, pestes, hambres, guerras, terremotos, opresión y sufrimiento, entre otras.

Desde una exegesis del texto en su contexto, la aparición de las pestes como señal antes del fin, son una evocación a lo plasmado en textos previos y actualizado en nuevas realidades para enmarcar el tema de las pestes en un nuevo contexto descrito como “principio de dolores”. La imagen de los dolores de parto es utilizada en la Biblia Hebrea en el sentido de desgracia, según Is. 26, 17; 66, 8; Jer. 22, 23; Os. 13, 13; Miq. 4, 9, esta idea o imagen “dolores de parto” llega a ser releída por el rabinismo para designar los dolores de parto del Mesías, situando a las pestes y otras señales en su contexto para denominar el tiempo de desgracia que precederá al fin, emergiendo un tiempo mesiánico de la salvación como un nacimiento doloroso. (Gnilka, 2001)

Lectura contextual

Es vital para el hombre y sociedad actual abordar de una manera adecuada hoy los textos e ideas apocalípticas especialmente

sobre tiempos pandémicos o catastróficos, debiendo utilizar para ello, las herramientas o métodos hermenéuticos, acompañados de una la formación bíblica adecuada a fin de re-interpretar las señales descritas en el apocalipsis sinóptico, y así, desarrollar una buena lectura hermenéutica del texto bíblico.

Esto implicará un cambio de modelo de estudio de la Biblia y de estos textos tan gustados, tan polémicos, pero tan mal interpretados hoy en día, debido a muchas razones que debemos evaluar a la luz de un estudio serio y exegético de los textos en su contextos socio histórico y así, poco a poco, ir dando ese giro formativo a fin de dejar atrás lecturas eisegéticas, es decir, lecturas desde lo que “yo creo” o “yo pienso o considero” que dice el texto, o introducir explicaciones que el texto no quiso transmitir a sus destinatarios originales en su contexto.

Por otra parte, comparar una lectura exegética con las lecturas doctrinales de los textos, a fin optar por el estudio exegético del texto en su contexto, y de esta formar no seguir repitiendo lecturas doctrinales, es decir, lecturas desde lo que un personaje referente ha sostenido o desarrollado en la historia y que en la actualidad las repetimos sin saber exactamente a que se refieren dichos postulados o dogmas doctrinales.

Peor aún, seguir con lecturas de ciencia ficción al estilo de las películas de Hollywood,

que sobre este tema sean producido y publicado bajo un enfoque escapista o futurista. Ya que quizás fuimos criados y educados en modelos o doctrinas propias de las escuelas milenaristas y muy popularmente escatologías pre-milenaristas con fuerte enfoque dispensacional milenarista, en lugar de ello, se debe dar un giro o pasos firmes al estudio exegético de los textos en su contexto socio histórico, esto implica un nuevo desafío en la reeducación bíblica y teológica.

El tiempo presente en el contexto histórico es un elemento clave para la exegesis de los textos apocalípticos. Ya que, para los autores de dichos textos, el tiempo presente, es un tiempo malo, sombrío, y de crisis que las personas vivían, De la misma manera hoy en día, la humanidad se ve sumergida en un tiempo de maldad y crisis, lo cual, ha producido una pérdida de valores y una serie de actitudes en los distintos ámbitos de la vida, incluso eclesiales o ministeriales que son contrarios a la ética del Reino de Dios predicado por Jesús.

A pesar de ello, muchas personas, incluyendo las comunidades de fe, tenemos que ser una luz que marcan la diferencia iluminando la realidad actual con una adecuada interpretación de la literatura apocalíptica, ya que por medio de la palabra de Dios la iglesia trabaja por mantener viva la esperanza en el mundo.

Un estudio exegético del texto en su contexto de esta literatura nos ayudará a no mal interpretar estos “signos” cada vez que ocurre una desgracia natural o se presenta una enfermedad contagiosa como la que hemos vivido con el COVID-19, ya que en dichos momentos en la historia nunca faltan personas que aparecen con el discurso que ahora sí, es el verdadero fin del mundo, pero al pasar la peste o tiempo epidémico vuelven otra vez a su vida cotidiana.

III. El modelo pastoral y profético de Jesús de Nazaret

El modelo de la acción pastoral y profética de Jesús en el mundo social del Nuevo Testamento según los ejemplos escogidos y estudiados implicó tanto “sanar o curar” como también, limpiar y “restaurar”, aunque para nosotros parece que es lo mismo, no fue así. En su contexto histórico, ambas son acciones claves que causaron un impacto por una parte en el cuerpo físico, pero, por otra parte, también en la rehabilitación social y religiosa del enfermo.

Es por ello, que dichas acciones se estudian desde su contexto cultural y desde el griego koiné. A fin de comprender las implicaciones que esto tenía para la persona que era sanada y a la vez limpia de enfermedades infectocontagiosas como la lepra.

En estos temas como lo hemos venido comentando, es clave el estudio y análisis de palabras claves como sanar o limpiar desde un uso instrumental del griego koiné del Nuevo Testamento, ya que dichas palabras en castellano pudieran ser sinónimas o equivalentes, pero en dicho idioma cambia tanto el uso como su semántica, y su aplicación teológica en su contexto socio cultural.

Por ello, es relevante hacer la distinción lingüística entre los verbos sanar o curar y los verbos limpiar o purificar en la acción de la curación de las enfermedades y la lepra, especialmente aplicado al ministerio sanador y restaurador de Jesús de Nazaret al enfrentar las enfermedades infectocontagiosas como la lepra.

Terminología en griego koine

Los términos griegos son: *ia,omai (iáomai)*, «sanar, curar» para el caso de la curación milagrosa de otras enfermedades distintas a la lepra. (Gerhard, 2002) Y *catharizw (katharizo)* para “limpiar, purificar”; “hacer puro”; “declarar puro”. Para la eliminación de la lepra se utiliza el verbo: «limpiar, purificar». (Gerhard, 2002)

El uso y distinción de estos verbos denotan en su contexto elementos vitales en las relaciones sociales del enfermo que será sujeto de su limpieza y purificación. Esto es evidenciado en el empleo precisamente de la terminología cultural de «pureza o impu-

reza» para subrayar que tal concepto está ya superado en el Reino de Dios. A tales efectos, los leprosos no solo quedan limpios, puros, sino que son limpios y puros. (Berdoza, 2013)

Jesús de Nazareth como modelo pastoral y profético deja una diversidad de signos en su accionar curativo y restaurador como taumaturgo itinerante en su contexto socio cultural e histórico, introduciendo un nuevo modelo de abordaje de las enfermedades infectocontagiosas en su contexto, para el caso la lepra.

La enfermedad en general era considerada en el contexto socio cultural de Jesús, como consecuencia del pecado, y la lepra en particular, además, de ser incurable era considerada como maldición de Dios. Sin embargo, para Jesús esto no siempre era así, en su accionar de liberación y sanidad, más allá del hecho de reflexionar sobre el origen de la enfermedad, o en el riesgo de contagio, Jesús se enfoca en sanar y restaurar social y religiosamente al enfermo, y resolver así, los casos que llegan a él y con ello, devolver la dignidad a las personas reintegrándolas a la sociedad. Jesús con su accionar demuestra que la curación de leprosos es una de las señales que el Reino de Dios estaba ya entre los hombres según la teología de los Evangelios sinópticos. (Berdoza, 2013)

La enfermedad de la lepra es de especial interés debido a diversos factores tanto sani-

tarios como socio culturales. Por una parte, se observa lo contagioso de la enfermedad, razón por la cual los leprosos eran excluidos socialmente, lo cual implicaba: estigmatización, marginación, tanto a nivel social como religioso.

A partir de lo antes descrito, es de observar que en los relatos de milagros se destaca el aspecto de la sanidad física del enfermo. Sin embargo, no solo se limitaba a ello, sino que buscaba una transformación integral en el afectado o contagiado, esto implicó la restitución, rehabilitación y dignificación social y religiosa del enfermo curado a fin de reintegrarlo a su sociedad y vida cotidiana. Los alcances o efectos de la acción curativa pastoral de Jesús abarcaban el área fisiológica, área sociológica y área religiosa

La acción curativa y liberadora de Jesús fue integral, implicó la rehabilitación social y cultural del enfermo, los efectos producidos son inmediatos, su acción pastoral y profética fue transformadora para el leproso en sus áreas vitales como ser humano biopsicosocial pero estigmatizado, marginado y excluido que lo afectaba tanto física como religiosamente su convivencia social.

Además, el poder sanador y restaurador con el cual operaba Jesús sobre los leprosos lo vinculaba con el profetismo en Israel ya que profetas como Moisés, Eliseo y ahora Jesús

lograron sanar la enfermedad incurable, en textos como Mateo 11.5 y Lucas 7.22, donde Jesús alude a su capacidad de sanar leprosos como señal de que él es «el que había de venir», y ese poder lo comparte o delega en Mateo 10.8 dando también autoridad a sus discípulos para sanar leprosos. (Varios, 2015)

Es así, como el modelo paradigmático de Jesús en su acción pastoral y profética en la atención a los leprosos, implicaba diversos aspectos controversiales que lo hacían marcar una diferencia notoria, en su contexto socio cultural como los siguientes:

- a. Jesús sana y limpia al leproso sin reflexionar sobre el origen o causa de la lepra.
- b. Jesús no condena por pecado o maldición al leproso, por el contrario, le sana.
- c. Jesús sana y limpia en ciertos casos tocando al enfermo, algo prohibido por Levíticos.
- d. Jesús sana y limpia en otros casos por medio de su palabra, solo les dice: “vayan y preséntense a los sacerdotes y entreguen la ofrenda ordenada por Moisés”.
- e. Jesús sana y limpia tanto a judíos como a gentiles, y no excluye a nadie por su origen étnico.
- f. Jesús no huye de la lepra por miedo al contagio, sino que la enfrenta y la cura, sin evasivas ni rodeos.
- g. Jesús entraba a la casa de los leprosos y compartía la mesa con ellos, es decir, comían juntos, sin temor al contagio, como el caso de Simón el leproso en Mt. 26:6
- h. Jesús reivindica la dignidad de los contagiados.
- i. Jesús no solo sana, sino que limpia, reinsertando al leproso a su sociedad y servicio religioso.
- j. Jesús, aunque respeta la ley no se ve regido o limitado por ella, por el contrario, muestra su amor y misericordia en la atención de casos,
- k. Jesús prioriza al ser humano antes que la ley, grupos religiosos y la sociedad.
- l. Jesús anuncia el Reino de Dios con palabras, pero también con autoridad, a través de la sanidad y liberación de los enfermos y de los leprosos. Mc. 1:40-45; Lc. 17: 11-17. Ya que el ministerio de Jesús era profético caracterizado por la palabra y la acción liberadora.
- m. Jesús empodera a sus discípulos para sanar y limpiar la lepra, los comisiona y los envía a la misión según Mt. 10:8

Lectura contextual

A partir del modelo paradigmático pastoral y profético de Jesús en su contexto cultural e histórico en el cual se aprecia que su labor se enfocó por una parte en la sanidad física de la lepra pero no se limitó a ello, sino que buscó la restauración integral de la persona en la sociedad y religión, así nosotros como discípulos de él debemos hacer exactamente lo mismo, es decir, nuestra acción pastoral hoy, debe ser integral, debiendo incorporar claramente las acciones de sanar y restaurar a los enfermos de COVID-19 a fin de que no sean marginados ni estigmatizados.

Esto implica una revisión seria y profunda de nuestras acciones desde lo ministerial con la intención de corregir la ruta o rumbo que hasta hoy hemos hecho, incorporando una teología práctica acorde a la ética de Jesús en cuanto a su predicación del Reino de Dios, que implicó no solo predicar sino actuar, es decir, proclamar el evangelio y acompañarlo con acciones liberadoras, transformadoras y restauradoras del enfermo de COVID-19.

Todo lo anterior, debido a que la lección principal dejada por el modelo y ministerio de Jesús fue la atención integral restauradora de los enfermos, esta lección clave debe ser la brújula que marca el rumbo de nuestras acciones pastorales y proféticas como cuerpo de Cristo hoy en la presente pandemia de COVID-19.

El modelo pastoral y profético de Jesús en la atención de los enfermos de lepra nos deja el desafío de actuar como él en tiempos pandémicos, sin temor, con amor y con poder de Dios para sanar y limpiar a las personas del mortal virus COVID-19.

Su modelo pastoral desnuda nuestras fallencias y carencias tanto de amor como de poder para atender a los enfermos de COVID-19, a sus familias quebrantadas por el dolor y la tristeza al ver a sus familiares enfermos y hospitalizados debatiéndose entre la vida y la muerte por las complicaciones de salud a causa de la enfermedad.

En nuestro caso tampoco debemos discriminar a nadie, estigmatizarlo o marginarlo socialmente sino sanarlo y limpiarlo ya sea a través de la ciencia, las medicinas, los médicos y en el mejor del caso con el poder curativo que manifestó Jesús en su contexto, pero hoy en día, la pandemia dejó claro que los cristianos hablamos del poder de Dios, pero no lo tenemos para atender a los enfermos de COVID-19.

Tampoco debemos discriminar a los distintos grupos sociales que trabajaron directamente en la atención de los contagiados de COVID-19 para el caso, en la actual pandemia se observó la marginación y estigmatización que sufrieron el personal médico y de salud, fuerzas del orden público, los familiares de los contagiados y otros grupos

de ayuda y cooperación que estuvieron en primera línea en la atención de casos del COVID-19.

Por el contrario, desde una ética y moral del Reino de Dios predicado por Jesús, debemos aceptarlos y ayudarlos siguiendo los protocolos para evitar contagios.

El modelo de Jesús plantea una ruta de acción bíblica definida en favor del enfermo sin temor sin reflexionar sobre el origen del COVID-19 sino en priorizar la vida de las personas ante posibles contagios, el amor de Dios, al prójimo son ejes prácticos no discursos teóricos desde pulpitos sino acciones que se materializan como respuesta de Dios por medio de su iglesia a un mundo bajo riesgo contagiarse del COVID-19, a pesar de tener las vacunas indicadas desde la medicina, el riesgo continua.

Por otra parte, como discípulos de Jesús si es que hemos sido bien enseñados en su doctrina no en creencias de hombres sino en su palabra, los cristianos de hoy, debemos empoderarnos de ese modelo eficaz y efectivo de su accionar pastoral y profético a fin de continuar el legado dejado por Jesús y que tanto hace falta en nuestra sociedad y en el mundo.

Conclusiones

Luego del trabajo exegético de los textos escogidos, donde hemos visto el aporte didáctico de cada uno, y sus respectivos aportes

para la vida personal y social, se concluye lo siguiente:

- Dios con las plagas y pestes logró liberar social y políticamente de imperios opresivos e injustos como el egipcio o el romano a su pueblo. Y, dicho tema como “motivo literario” recorrerá la Biblia por medio de relecturas midráshicas en otros libros con diversos contextos socio históricos. Y, por medio de estas relecturas, dichas tradiciones se conservaron en la memoria colectiva del pueblo de la Biblia. En nuestro caso, hoy, Dios puede usar cualquier plaga, como el COVID-19 para provocar liberación y cambios socio políticos en nuestra sociedad. Además, Dios espera que en tiempos pandémicos su pueblo no sea soberbio, sino que se humille y le obedezca. Se observó además en los textos trabajados, que el poder de Dios está por encima de sistemas opresores injustos, e incluso sobre la naturaleza. Y, sus efectos fueron tanto para los enemigos de su pueblo como para su pueblo mismo, así, en ocasiones el fin era liberar y en otros casos era corregir o disciplinar a Israel a fin de que obedezca su palabra. Incluso en ocasiones fue para glorificarse en circunstancias excepcionales mediante su acción salvífica o transformadora. Desde dicha perspectiva, estas plagas o pestes fueron acciones excep-

cionales en la historia de la salvación del pueblo de Dios, que constituyó un hito fundacional de Israel y que definió su identidad étnica y religiosa. En nuestro caso, en la actualidad nos preguntamos ¿Cuáles es el origen y propósito de pandemias como la COVID-19? Ante ello, se desconoce el origen de la COVID-19, ya que solo existen teorías especulativas sobre su origen, independientemente de ello, lo cierto es que, así como las plagas provocaron cambios socio políticos y religiosos en medio del pueblo de Israel, así, también el caso del COVID-19 por medio de su cruel pedagogía ha dejado diversas lecciones aprendidas y cambios en la vida social y cotidiana de las personas en diversos campos de las sociedades contemporáneas.

- En el caso de las enfermedades infectocontagiosas como la lepra en la Biblia que causaron marginados y excluidos en su sociedad y religión desde lo social y lo religioso así, también, la actual pandemia COVID-19, hoy en día ha dejado dolor, luto, marginación, exclusión, estigmatización, enfermedades mentales prolongadas, y diversos cambios socio políticos en el mundo actual. La COVID-19, ha golpeado todas las áreas de

la socialización y actividad habitual de las personas en aspectos tales como lo social, lo cultural, lo político, lo religioso entre otras, de todos los países del mundo. La COVID-19 ha dejado al descubierto la fragilidad y vulnerabilidad de la vida humana, y daños permanentes y prologados en la sociedad actual. Es por ello, que nuestras sociedades ante el COVID-19, tienen que priorizar la vida y al ser humano por sobre otros aspectos tales como la economía, la política o la religión misma.

- En lo referente a lo pastoral en la actualidad hay que reflexionar y replantear nuestro modelo de acción pastoral, en caso se tenga sino se tiene se debe elaborar planes integrales teniendo la pandemia de COVID-19 como evento detonante y extraordinario que nos puede ayudar a evaluar y/o corregir si nuestras acciones en verdad corresponden al ejemplo de la ética del Reino de Dios, predicado y practicado por Jesús, en su forma de tratar al contagiado. Ya que en el caso de Jesús la enfermedad infectocontagiosa fue la lepra, y en nuestro caso la COVID-19. Jesús priorizo a la persona y no otros aspectos tales como la ley le-

vítica sobre la lepra y los leprosos, o las creencias socio culturales de su época. En lugar de ello, Jesús como agente del Reino de Dios, enfrentó la lepra como enfermedad infectocontagiosa de forma directa y sanó a los que pudo, ya que en su accionar pastoral y profético además de curar físicamente limpió al enfermo y con su terapia lo rehabilito de forma integral, tanto social y culturalmente, devolviéndole su dignidad, de la misma forma debemos hacer nosotros hoy.

- A parte de las lecciones antes mencionadas, consideramos que este trabajo también nos presenta una serie de desafíos, entre los cuales destacamos el

hecho de fomentar aquellos espacios de formación bíblica, que nos permitan aspectos como los siguientes: Formar de manera profesional al estudiante en materia bíblica, esto con el objetivo de que aprenda a investigar y analizar exegéticamente el texto bíblico. Y que esto sirva tanto para la exposición y enseñanza, pero también para que en nuestro país la producción de trabajos de carácter bíblico y exegético aumente y sea cada vez más profesional. Ya que, así como hemos investigado y trabajado desde el texto bíblico el tema de las pestes, epidemias, y enfermedades infectocontagiosas, hay muchas otras temáticas que están pendientes de trabajar.

Referencias

- Andiñach, P. (2012). *Introducción Hermeneutica al Antiguo testamento*. Estella Navarra, España: Editorial Verbo Divino.
- Auneau, J. (1981). *Evangelios Sinopticos y Hechos de los Apostoles*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Berdoza, A. R. (2013). *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia*. Barcelona, España: CLIE.
- Craig, K. (2003). *Comentario del Contexto Cultural de la Biblia, Nuevo Testamento*. El Paso Texas, EE UU: Editorial Mundo Hispano.
- Cueva, F. L. (1987). *Escatología II*. Barcelona : Editorial CLIE.
- Chavez, M. (1992). *Diccionario de Hebreo Biblico*. El Paso Texas: Editorial Mundo Hispano.
- Española, R. A. (15 de Octubre de 2014). <https://dle.rae.es/>. Obtenido de <https://dle.rae.es/>: <https://dle.rae.es/>
- Foundation, L. (2000). *Biblia de las Americas*. Tennessee: B&H Publishing Group.
- Gerhard, S. (2002). *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento Tomo II*. Salamanca : Ediciones Sígueme.
- Gnilka, J. (2001). *El evangelio según San Marcos. Tomo II*. Salamanca : Ediciones Sígueme.
- Hendriksen, W. (1998). *Comentario al Nuevo Testamento. El Evangelio según San Marcos*. Michigan: Libros Desafío.
- Kasper, W. (2011). *Diccionario Enciclopédico de Exégesis y Teología Bíblica*. Barcelona: Herder Editorial.
- Kittel, G. (1976). *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Stuttgart, Alemania: Libros Desafío.
- Kraus, H. J. (1995). *Los Salmos. Volumen II*. Salamanca : Ediciones Sígueme.
- Luz, U. (2003). *El Evangelio según Mateo. Volumen III*. Salamanca : Ediciones Sígueme.
- Malina, B. (1996). *Los Evangelios Sinopticos y la cultura mediterranea del siglo I*. Estella Navarra: Editorial Verbo Divino.
- Mosby. (2003). *Diccionario Mosby de Medicina, Enfermería y Ciencias de la Salud*. Novedad Editorial.
- Pérez, A. d. (1985). *El Método Midrásico y la exégesis del Nuevo Testamento*. Valencia: Editorial Verbo Divino.
- Pikaza, X. (1999). *Apocalipsis*. Madrid: Verbo Divino.
- Portier, A. (2016). *Apocalipsis contra el Imperio*. Estella Navarra: Editorial Verbo Divino.
- Richard, P. (2006). *Evangelio y Apocalipsis de san Juan*. Pamplona: Editorial Verbo Divino.
- Roitman, A. (2010). *Biblia, Exégesis y Religión*. Estella Navarra: Editorial Verbo Divino.
- Roitman, A. (Dirección). (2010). *De la Serpiente al Satán* [Película].

- Rojas, I. (2013). *Que se sabe de los símbolos del Apocalipsis*. Estella Navarra: Editorial Verbo Divino.
- Roldan, A. (2002). *Estatología*. Buenos Aires: Editorial KAIROS.
- Romer, T. (2008). *Introducción al Antiguo Testamento*. Bilbao: Desclee de Brouwer.
- Schokel, L. (1994). *Diccionario bíblico Hebreo Español*. Madrid: Editorial Trotta.
- Schokel, L. A. (1993). *Salmos II*. Pamplona: Editorial Verbo Divino.
- Stam, J. (2003). *Comentario Bíblico Iberoamericano Apocalipsis II*. Buenos Aires, Argentina: Kairos.
- Strong, J. (2002). *Concordancia Strong Exhaustiva*. Miami: Editorial Caribe.
- Traductores, E. d. (2018). *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Editorial Desclée De Brouwer.
- Tuggy, A. (1975). *Concordancia Analítica Greco-Española del Nuevo Testamento Greco-Español*. Terrassa Barcelona: Editorial CLIE.
- Tuggy, A. (1996). *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*. EE UU: Mundo Hispano.
- Valera, R. (1960). *Santa Biblia*. España: Edición Vida.
- Vani, U. (2015). *Lectura del Apocalipsis, Hermenéutica, Exégesis y Teología*. Pamplona: Editorial Verbo Divino.
- Varios, A. (2004). *Comentario del Contexto Cultural de la Biblia. Antiguo Testamento*. Texas: Editorial Mundo Hispano.
- Varios, A. (2007). *Vocabulario Razonado de la Exégesis bíblica*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino.
- Varios, A. (2015). *Gran Diccionario Enciclopédico de Imágenes y Símbolos de la Biblia*. Barcelona: Editorial CLIE.
- Verdini, L. (2014). *Comentario a la Nueva Biblia de Jerusalén. Joel, Abías y Jonás*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Vine, W. (1999). *Diccionario Expositivo Exhaustivo*. Nashville: Editorial Caribe.